

Declaración del Presidente

Rev. Prof. Jerry Pillay

Introducción

1. El Salmo 8 habla de la majestad de Dios y reconoce que Él es el creador de los cielos y la tierra: "Señor y Dios nuestro, ¡cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! ¡Has puesto tu gloria sobre los cielos!" Este salmo da testimonio de que Dios tiene el control aunque a veces no lo parezca.
2. ¡El mundo de hoy está en crisis! Hay mucho dolor, sufrimiento, agitación y conflicto. Estamos rodeados de violencia, miedo, terrorismo, disturbios políticos, desastres naturales, desempleo, pobreza, discriminación de género, hambre, enfermedades aterradoras, tensiones y fundamentalismo religioso, guerras, facciones, migración forzada, dictaduras políticas, abuso de mujeres y niños... y la lista continúa.
3. En medio de todo esto, lo que está pasando puede ser incomprensible. Incluso estamos tentados a cuestionar la presencia de Dios. El Salmo 8 nos recuerda que Él está presente y que tiene todo en Sus manos. El apóstol Pablo nos manifiesta esto en Romanos 8:22-25. Él afirma: "Porque sabemos que toda la creación hasta ahora gime a una, y sufre como si tuviera dolores de parto. Y no sólo ella, sino también nosotros, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos dentro de nosotros mismos mientras esperamos la adopción, la redención de nuestro cuerpo." El apóstol fundamenta esto en la esperanza que tenemos en Jesucristo. Además, el Espíritu Santo nos ayuda a través de nuestras luchas e "intercede por nosotros con gemidos indecibles." (v.26). Las realidades en el mundo y en la iglesia requieren renovación y transformación.
4. Hace quinientos años, los reformadores estaban preocupados por el estado de la iglesia. El concepto de renovación no es extraño para las iglesias reformadas. De hecho, en el corazón de la Reforma se hallaba la intención de reformar, revivir y renovar la iglesia. Para la comprensión del ecumenismo es básico saber que los reformadores no tenían la intención de fundar una nueva iglesia, sino que buscaban reformarla entera. A su juicio, la iglesia no hacía frente a las realidades de su tiempo, no confrontaba la corrupción financiera, la inmoralidad sexual y el poder político.
5. Reformadores como Lutero, Calvino y Zwinglio, entre otros, exigieron el "despertar" de la iglesia para abordar estas cuestiones. Al hacerlo, no dudaron en señalar las insuficiencias y la corrupción de la iglesia, las cuales impactaron en su vida, obra, testimonio y teología. Estos, por ejemplo, se reflejan en las *95 Tesis* de Lutero y en *La Necesidad de Reformar la Iglesia* (1543), de Calvino. Esta renovación tuvo un impacto en la estructura, la política, la teología, la misión, la adoración y el testimonio de la iglesia. El intento de renovar y reformar la iglesia también afectó seriamente la transformación de la sociedad.
6. Y ahora, 500 años después, sentimos una necesidad aún mayor de renovación y transformación tanto de la iglesia como de la sociedad. Esto es evidentemente lo que hemos tratado de captar en el lema que hemos elegido para esta Asamblea General: "Dios de Vida, renuévanos y transfórmanos".
7. El lema refleja una oración al "Dios viviente" que habla de la presencia y del poder de Dios en el mundo. El poder de la resurrección nos dice que no hay nada en este mundo que Dios no pueda vencer. El evangelista Marcos nos dice que Dios en Cristo vence al peligro, a los demonios, a las enfermedades, a la muerte (capítulo 5). La cruz habla de la magnitud de lo que Dios pasará para restaurar y salvar al mundo. ¡Todo es por amor! Este lema se refleja como una oración a Dios, que vive y reina en el mundo. Pedimos en oración que Dios haga que la iglesia y los cristianos seamos lo que Él desea y que nos use para cambiar el mundo, para que éste refleje Su reinado y Su presencia, que trae justicia, paz, amor y vida abundante para todos. Pero ¿qué significa ser renovado y transformado?
8. La palabra "renovar" implica que hemos perdido algo, y que deberíamos volver a lo que debemos ser, comenzar o retomar, restaurar a un estado anterior, reponer, revivir o restablecer, o hacer nuevo. Es el primer paso hacia la transformación real. En muchos sentidos la iglesia ha perdido, descuidado, olvidado y abandonado su llamado. Estamos llamados a proclamar las buenas nuevas de la salvación y la vida en Jesucristo, pero nos hemos desviado de nuestro propósito principal como iglesia.
9. La palabra "transformar" significa cambiar completamente de adentro hacia afuera. Tiene el mismo significado que transfiguración (Mateo 17: 2) o metamorfosis, que significa cambiar a otra forma. La imagen aquí es la de una oruga que cambia a algo muy diferente al convertirse en mariposa. Entonces, ¿cómo buscamos la renovación y la transformación? Volveré a esto más adelante.
10. El "nos" en el lema es una referencia tanto a la iglesia como al mundo. Reconocemos que la iglesia necesita urgentemente renovación y transformación tanto como el mundo, con todas sus injusticias, corrupción, engaño y maldad. Por lo tanto, necesitamos hablarnos primero a nosotros mismos antes de poder decirle al mundo qué hacer y qué no. En algunos sentidos la iglesia es un microcosmos del mundo, y no un avance hacia un mundo alternativo lleno de justicia, paz y vida en abundancia para todos y todas (Juan 10:10).
11. En esta declaración me concentraré principalmente en cuatro áreas: 1) el 500 aniversario de la Reforma de Martín Lutero; 2) la vida y el testimonio de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas (CMIR) de Grand Rapids (2010) a Leipzig; 3) algunos pensamientos visionarios sobre el futuro de la CMIR y 4) agradecimiento a todos aquellos y aquellas que han contribuido a la vida y al trabajo de la CMIR en los últimos siete años.

La Reforma de 2017

12. El 2017 es sin duda un gran año para las iglesias protestantes y reformadas ya que celebramos el 500 aniversario de Martín Lutero y la formulación de sus noventa y cinco tesis en Wittenberg. Sin duda, el coraje de Lutero para desafiar a la iglesia en su tiempo allanó el camino para cambios inmensos en la vida, el trabajo y el testimonio de la iglesia. No fue la intención de Lutero romper con la Iglesia Católica Romana sino traer renovación y transformación a la iglesia. Este intento condujo inevitablemente a un impacto a gran escala en las estructuras sociales, políticas y económicas que también desafiaron y transformaron a la sociedad.
13. Hay numerosas actividades y eventos que tienen lugar en todo el mundo para celebrar este aniversario. Iglesias, universidades, seminarios, la Iglesia Evangélica en Alemania (EKD, por sus siglas en inglés), la Federación Luterana Mundial y muchos otros han organizado eventos para celebrar este aniversario de la Reforma. La CMIR también participa en estas celebraciones. Una de las preguntas que nos hacen es: ¿por qué la CMIR celebra la Reforma Luterana de 2017, si esto es un evento para los luteranos?
14. De hecho, esta es una pregunta que ha confundido a algunas personas, tanto a cristianos reformados como a otros. Ahora me atreveré a ofrecer algunas ideas sobre esto en cuanto a por qué la CMIR ha optado por participar en el aniversario de la Reforma Luterana de 2017 y lo que esperamos ofrecer a esta significativa celebración.
15. En primer lugar, la Alianza Reformada Mundial (ARM) y el Consejo Ecuménico Reformado (CER) se unieron en una celebración histórica en 2010 para formar lo que ahora se conoce como CMIR. Este nuevo cuerpo consta de 230 iglesias miembro en 109 países del mundo con una membresía de casi 80 millones de cristianos que forman parte de las iglesias reformada, congregacional, presbiteriana, valdense y unida. En este sentido, sobre el terreno, en todo el mundo, hay fuertes lazos entre los cristianos luteranos y reformados. Esto es más evidente en las Iglesias Unidas y en vías de unión. Por lo tanto, estos profundos arraigamientos y conexiones hacen que la celebración de la Reforma sea una realidad para muchos cristianos en el mundo y una experiencia realmente compartida, especialmente en la vida de las congregaciones unidas.
16. En segundo lugar, la Reforma no se centra en una persona o acontecimiento, sino en una serie de contribuciones de varios individuos como Lutero, Melancthon, Zwinglio, Bucer, Calvino, Knox y otros. La Reforma Luterana fue inicialmente un movimiento académico iniciado por Martín Lutero, preocupado por reformar la enseñanza de la teología en la Universidad de Wittenberg, sobre todo porque Lutero se preocupaba por la doctrina de la justificación. Sin embargo, con el tiempo, el programa de Lutero para la reforma académica se transformó en un programa para la reforma de la iglesia y la sociedad. Sus ideas influyeron en los movimientos reformadores religiosos, sociales y políticos que abrieron el camino al nuevo pensamiento religioso y social en Europa.
17. Los orígenes de la Iglesia Reformada residen en los avances en el interior de la Confederación Suiza. Mientras que la Reforma Luterana tuvo sus orígenes principalmente en un contexto académico en Alemania, la Iglesia Reformada debió sus orígenes más a una serie de intentos de reformar la moral y el culto de la iglesia de acuerdo a un patrón más bíblico. El término "calvinismo" (Juan Calvino) se utiliza a menudo para referirse a las ideas religiosas de la iglesia reformada. En la actualidad no se aconseja utilizar este término porque la teología reformada se basa en una variedad de fuentes distintas del propio Calvino (McGrath 2012: 8). De hecho, generalmente se acepta que las ideas de Calvino fueron modificadas sutilmente por sus sucesores, y que se han convertido en algo nuevo. Tanto las ideas de Lutero como las de Calvino se extendieron en última instancia más allá de su ámbito local y llegaron a lugares de Inglaterra, Holanda, Escocia y Francia. Hoy también está más allá de estos países, impactando en América Latina, en el Sur Global y en otras partes del mundo. Por ejemplo, John Witte Jr. observó recientemente cómo las enseñanzas de Calvino sobre la autoridad y la libertad, los deberes y los derechos, y la iglesia y el estado habían influido en muchas tierras protestantes. Afirma que, como resultado de su adaptabilidad, esto "hizo del primer calvinismo moderno uno de los motores impulsores del constitucionalismo occidental". Según Witte, "una serie de nuestros entendimientos occidentales sobre los derechos civiles y políticos, el pluralismo social y confesional, el federalismo y el contrato social, entre otros, deben mucho a las reformas teológicas y políticas calvinistas" (Witte: 2007: 2).
18. Así, la Reforma, tal como la entendemos hoy en día, es muy diversa, compleja y amplia, abarcando un vasto volumen de encuentros y experiencias. En este sentido la Reforma incluye varias iglesias, países y movimientos, y todas estas experiencias, incluyendo la Reforma de Martín Lutero, son parte integral de una comprensión y un aprecio más completos de la Reforma. Es principalmente por esta razón que la CMIR se une a las celebraciones de la Reforma de 2017.
19. En tercer lugar, en los últimos años, los católicos romanos, los luteranos y los metodistas han elaborado un buen grado de convergencia. En 1999, después de muchos años de diálogo serio, la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de Justificación (JDDJ, por sus siglas en inglés) fue firmada por católicos y luteranos y ratificada por los metodistas en 2006. De esta manera, se indica claramente que lo que alguna vez fue el foco de la Reforma se ha establecido en relativa concordancia. Los anatemas mutuos del siglo XVI, aun siendo aceptados como advertencias saludables, han sido dejados de lado por no aplicarse al presente. Esto ha sido descubierto y expresado fuertemente en el Diálogo Reformado-Luterano. Varios años de diálogo con los luteranos nos han demostrado que tenemos más en común en materia de teología de lo que creíamos.

20. A este respecto, la CMIR también acogió con satisfacción la invitación a unirse a la concordia ecuménica de la JDDJ. Al hacer su propia contribución a la JDDJ, la CMIR expuso sus puntos de acuerdo con los católicos y luteranos y expresó su preocupación por el hecho de que la Declaración Conjunta permanece en silencio sobre la relación entre justificación y la justicia. Este aporte ha sido bien recibido por los luteranos y católicos. La CMIR decidió que su asociación con la JDDJ debería tener lugar en un evento especial durante su Asamblea General en junio de 2017. La idea es convertirlo en un gran evento ecuménico que incluya no sólo a los luteranos, católicos y metodistas, sino también a otras denominaciones. Queremos usar este servicio y reunión ecuménicos como una fuerte declaración para la unidad y el testimonio de los cristianos.
21. Juan Calvino consideraba la unidad como parte de la naturaleza de la iglesia. Su cuarto libro de los *Institutos* es una viva expresión de esta convicción: "*De la verdadera iglesia, a la cual debemos estar unidos por ella ser la madre de todos los fieles*" (*Inst.4.1*). Realizó esfuerzos repetidos para evitar la ruptura final con la Iglesia de Roma. En particular, trabajó incansablemente por la unidad de las diversas iglesias de la Reforma. A este respecto, su suposición era que mientras el acuerdo sobre los fundamentos de la fe fuera asegurado, la diversidad entre las iglesias locales era admisible. La iglesia única consiste en varias comuniones cristianas que son una en los fundamentos de la fe y se reconocen sobre esta base. Los teólogos reformados siguieron esperando que un día las iglesias divididas se reunieran en un consejo universal y confesaran juntos las verdades fundamentales del evangelio.
22. A lo largo de los siglos, las iglesias reformadas fueron el origen de muchas iniciativas hacia la unidad tanto interna como intra-confesional. El endurecimiento de la tradición reformada en la ortodoxia reformada en los siglos XVII y XVIII y las divisiones resultantes provocaron movimientos opuestos. Tanto en el pietismo como en los movimientos de reavivamiento, la búsqueda de la unidad estaba viva. A pesar de numerosos desafíos, los teólogos reformados desempeñaron un papel destacado en el inicio y la formación del movimiento ecuménico moderno (por ejemplo, F. F. Ellinwood, William Paton, Wilfred Monod y Adolf Keller). El pensamiento de algunos teólogos Reformados tuvo una influencia decisiva en el naciente movimiento ecuménico (por ejemplo, Karl Barth, John Mackay, Lesslie Newbigin, Hendrikus Berkhof). A menudo se dice que ser Reformado es ser ecuménico. Esto, sin duda, ha sido claramente visible en la historia de las iglesias reformadas en todo el mundo. La CMIR toma muy en serio el llamado a la unidad cristiana y a las asociaciones ecuménicas.
23. En algunos sentidos esperamos utilizar las celebraciones de la Reforma de 2017 para acercarnos a la visión de la unidad cristiana. La CMIR expresó claramente en su Constitución en Grand Rapids, en 2010, que está *llamada a la comunión y comprometida con la justicia*. Vemos el llamado a la comunión no sólo fortaleciendo las relaciones dentro de la familia Reformada, sino también trabajando activamente por la unidad y el testimonio de los cristianos en el mundo.
24. Además de nuestra asociación con la JDDJ, durante la Asamblea General de la CMIR firmaremos el "Testimonio de Wittenberg" con la Federación Luterana Mundial en Wittenberg. Este último documento, extraído del diálogo reformado y luterano, pretende dar una *expresión visible* de la unidad y el testimonio cristiano en el mundo. Está llevando el siguiente paso de los diálogos a un nivel más alto. Tal vez esto sirva como un compromiso simbólico al proceso de unidad, especialmente en presencia de otras denominaciones.
25. Creemos que Wittenberg es un lugar importante para este evento porque representa simbólicamente la ruptura de la unidad de la iglesia cristiana en el siglo XVI. En el quincuagésimo aniversario de la Reforma de Lutero, sería más poderoso darle la vuelta y comunicar un nuevo mensaje. Wittenberg puede ser ahora el símbolo de la renovación de la iglesia y la esperanza de que la división de la iglesia pueda ser sanada. En consonancia con su fuerte vocación a la comunión, la CMIR tiene como objetivo celebrar la Reforma de 2017 trabajando en la unidad de los cristianos y en un compromiso ecuménico y asociaciones más profundos. Esto es lo que la CMIR trae a la celebración.
26. En cuarto lugar, la CMIR ve el aniversario de la Reforma de 2017 como el momento ideal para la renovación y la transformación. En un mundo que cambia rápidamente, es importante hacer nuevas preguntas sobre la relevancia y las contribuciones de la tradición y la fe reformadas. La CMIR intenta involucrar esto en su búsqueda de renovación en su misión, justicia, teología y espiritualidad. Volveré a esta discusión en la tercera sección de este discurso, donde me concentraré en la visión y el futuro de la CMIR. Por ahora, confío en que podamos ver y apreciar algunas razones de por qué la CMIR también está participando en el 500 aniversario de la Reforma de Martín Lutero.
27. La Reforma del siglo XVI es conocida como un punto de inflexión en la historia. Su objetivo era que las enseñanzas de la iglesia y la vida del pueblo estuvieran en línea con la Palabra de Dios. Fue una época de grandes cambios, ya que transformó a la iglesia y a la sociedad. Su gran impacto y contribuciones continúan viviendo con nosotros hoy. La CMIR celebra la Reforma, incluida la Reforma de Lutero, con esperanza y oración por la unidad de los cristianos, por un renovado compromiso con la misión, la justicia y el compromiso ecuménico. A la luz de las realidades contextuales del mundo de hoy y del cambio del cristianismo hacia el Sur global, la CMIR pide en oración y trabaja por la renovación en la teología y la espiritualidad reformadas. Nos unimos a las celebraciones de 2017 con la esperanza y la anticipación alegre de que el Espíritu de Dios continúe transformando tanto la iglesia como el mundo.

De Grand Rapids a Leipzig: Asuntos Organizativos

28. De hecho, el trayecto de Grand Rapids a Leipzig no ha sido fácil, pero ha estado lleno de alegría y expectativas por la aparición de algo nuevo y refrescante en la obra, el testimonio y la vida de la CMIR.
29. En 2011 descubrimos que la CMIR no era una organización financieramente saludable. Aunque estábamos logrando mantener nuestros programas, la financiación para nuestro presupuesto básico (salarios y administración) no era suficiente para mantener la CMIR a flote. Era sólo cuestión de tiempo antes de que llegáramos a la crisis financiera. Tuvimos que pensar de manera creativa y decisiva en cuanto a cómo íbamos a manejar esta crisis. Sabíamos que la reducción de un personal de oficina ya pequeño no iba a ser la salida si queríamos continuar manteniendo la relevancia y eficacia en lo que hacemos como organización.
30. Después de muchas deliberaciones, consultas y debates, el Comité Ejecutivo de la CMIR decidió trasladarse de Ginebra a Hannover, Alemania. Esta medida fue necesaria porque nos dimos cuenta de que era demasiado caro permanecer en Ginebra, y el tipo de cambio de US\$ y euros a francos suizos no nos favorecía. De hecho, a decir verdad, si todavía estuviéramos en Ginebra, la CMIR habría quebrado. Gracias a Dios, el traslado a Hannover nos ha puesto en una posición segura y estable, aunque todavía tenemos desafíos.
31. Por supuesto, no fue una decisión fácil abandonar Ginebra. Hemos intentado todo para quedarnos: conversamos con otros socios ecuménicos, con nuestras iglesias miembro y con el cantón suizo, pero, aunque todos estaban dispuestos a ayudarnos, simplemente no iba a ser posible quedarnos desde un punto de vista financiero. Estamos agradecidos a nuestras iglesias miembro por hacer todo lo posible en este sentido.
32. Nos dimos cuenta de que había mucho que perder en este traslado. En mi informe de 2013 al Comité Ejecutivo lo he explicado: "Es cierto que tenemos mucho que perder al irnos de Ginebra. Ginebra es el corazón de la historia y la experiencia de la Reforma al considerar el trabajo y las contribuciones de los reformadores como Juan Calvino, etc. Otro gran sentimiento de pérdida es la presencia y los contactos que tenemos con otros socios ecuménicos en el Centro Ecuménico de Ginebra. Esto es probablemente inigualable en cualquier otra parte del mundo, ya que los contactos con el Consejo Mundial de Iglesias (CMI), la Federación Luterana Mundial (FLM) y muchos otros nos ponen en contacto y en sintonía con las cuestiones mundiales y el compromiso ecuménico juntos, nos ayudan a respaldar nuestras reuniones con el CMI a veces para ahorrar gastos de viaje y nos dan acceso a numerosos expertos ecuménicos y experiencias que normalmente no podríamos encontrar en otra parte. Sin embargo, la decisión de trasladarse a Hannover ya está hecha y, a medida que avanzamos, para terminar a finales de 2013, debemos hacer preguntas importantes sobre nuestra futura vida ecuménica, asociaciones, prioridades y estrategias. ¿Cuáles son los contornos o enfoques ecuménicos que la mudanza a Hannover aportará a la CMIR?" Cito esto para expresar el dolor y el dilema al tener que tomar la decisión de mudarnos. ¡No fue fácil!
33. El Comité Ejecutivo, a través de los funcionarios, estableció un proceso que incluía el envío de evaluadores profesionales a por lo menos 4 partes diferentes del mundo para evaluar ubicaciones y pidió a las iglesias miembro invitar y soñar las posibilidades de que la CMIR se trasladara a su país o ubicación. La respuesta no fue muy buena en este último caso. Algunas iglesias miembro respondieron, pero la mayoría de ellas no nos pudieron proporcionar asistencia financiera o apoyo. Nos inclinamos entonces por la opción presentada por la Alianza Reformada, en Hannover, y el resto es historia. Menciono esto para ilustrar el tiempo, el esfuerzo y el cuidado que se tomaron al intentar localizar un nuevo lugar para la oficina de la CMIR.
34. Estamos muy agradecidos a la Alianza Reformada y a las Iglesias Unidas y en vías de Unión de Alemania que nos recibieron muy cariñosamente e hicieron todo lo posible para que nuestra transición fuera muy suave. También estamos agradecidos por los recursos adicionales que han aportado para sostener el trabajo de la CMIR. Sé que ha habido algunas preocupaciones sobre la posibilidad de una "toma alemana". Sin embargo, puedo asegurar sin reservas que este no es el caso. Si bien esperamos encajar en el contexto alemán y respetar sus normas y reglamentos en el funcionamiento de una organización, hemos conseguido por todos los medios garantizar nuestro derecho de práctica como organización internacional. Quiero expresar nuestro sincero agradecimiento y reconocimiento a nuestro Tesorero General, el Dr. Johann Weusmann, por su arduo y diligente trabajo en resolver todas las cuestiones legales e incluso lograr conseguirnos algo así como un estatus diplomático en Hannover.
35. Ahora estamos bien establecidos en Hannover y aunque hay un sentido de aislamiento ecuménico comparado a lo que teníamos antes, hemos logrado dar más valor y esfuerzo en el desarrollo de nuestras alianzas y trabajo ecuménicos. De hecho, hemos desarrollado lazos aún más fuertes en la mayoría de los lugares. Estamos agradecidos por el contacto y apoyo que recibimos de la EKD (la Iglesia Evangélica en Alemania) y otras organizaciones con sede en Alemania.

Finanzas

36. Estamos agradecidos a Dios porque nuestra situación financiera es ahora bastante estable. Expresamos nuestro sincero agradecimiento y reconocimiento hacia nuestro Tesorero General, entre otros, por el increíble trabajo realizado para recaudar fondos y mantener el presupuesto. Estamos increíblemente bendecidos con mecanismos bien estructurados para administrar nuestras finanzas, elaborar presupuestos, asegurar informes financieros actualizados y realizar auditorías financieras adecuadas. Agradecemos a la Alta Auditoría de la EKD por su buen trabajo y al Comité de Finanzas por sus reuniones regulares y su participación.

37. Debo admitir, sin embargo, que existen preocupaciones acerca de las perspectivas futuras de crecimiento financiero. Definitivamente necesitamos más financiación de nuestro presupuesto básico. Si bien estamos agradecidos por el apoyo que hemos recibido de nuestras iglesias miembro y otras en Alemania, debemos aceptar que no es viable depender tanto de esta última fuente. Tuvimos la suerte de recaudar una cantidad sustancial de fondos de Alemania para celebrar esta Asamblea General, pero me pregunto sinceramente si es algo que podremos hacer de nuevo en el futuro. Tengo grandes preocupaciones sobre nuestra capacidad financiera para celebrar futuras Asambleas Generales. Lo que recibimos de nuestras iglesias miembro no es suficiente para sostener el trabajo de la CMIR.
38. Durante mucho tiempo hemos sido bendecidos porque, aunque nuestros fondos para nuestro presupuesto básico estaban disminuyendo, los presupuestos para nuestros programas estaban bien sostenidos. Estamos absolutamente agradecidos a nuestros socios ecuménicos que han apoyado maravillosamente nuestro trabajo, principalmente el de teología y justicia. Sin embargo, algunas de estas organizaciones también están pasando por tiempos de dificultades financieras. Estamos agradecidos de que no hayan detenido totalmente sus contribuciones financieras, pero en algunos casos han reducido su apoyo. Nos complace informar en este momento que muchos de nuestros socios ecuménicos están tratando de estar más conectados con nuestros programas en lugar de dirigir los suyos. Están demostrando gran aprecio por lo que estamos haciendo y desean cada vez más ser parte del trabajo en el que estamos comprometidos.
39. Quiero expresar nuestro sincero agradecimiento al Consejo para la Misión Mundial (CMM), por habernos dado un millón de libras para reservar como fondo para ayudar a asegurar la sostenibilidad financiera de la CMIR. Su generosa contribución y apoyo a la CMIR lo dicen todo sobre su compromiso y su empeño por lograr que tengamos éxito. ¡Muchas gracias!
40. Hemos estado trabajando en un plan estratégico de recaudación de fondos. El Comité Ejecutivo pidió a los funcionarios que nombraran un equipo de profesionales para ayudarnos con un fondo de desarrollo y un plan de sostenibilidad financiera. Esto todavía está en progreso, ya que reunir a un grupo de este tipo es un desafío en nuestro contexto global.
41. Es absolutamente esencial y crítico que la CMIR conceda tiempo, energía y esfuerzo para emprender planes de sostenibilidad financiera si queremos asegurar nuestro futuro. Es evidente que necesitamos fuentes de ingresos adicionales, aparte de la de nuestras iglesias miembro, si queremos llevar a cabo con éxito nuestro llamado y nuestro trabajo. Es imperativo que esto sea seguido por el próximo Comité Ejecutivo también.

Plan estratégico

42. En 2010, inmediatamente después de la Asamblea General de Unificación, un grupo de personas respondió a mi solicitud para elaborar un plan estratégico para la CMIR. Aunque la Asamblea General dio un mandato muy claro de ser *llamados a la comunión y comprometidos con la justicia*, era necesario establecer una dirección clara y un plan del programa para la organización.
43. El Equipo de Planificación Estratégica elaboró un plan fantástico para guiar el trabajo de la entonces recién formada CMIR. Redactaron una nueva Declaración de Visión y Misión junto con los valores que deben fundamentar el trabajo, la vida y el testimonio de la organización. Además, de acuerdo con la Declaración de Visión y Misión, propusieron cinco orientaciones clave para la CMIR: *misión, comunión, justicia, teología y compromiso ecuménico*. Puesto que he hablado extensamente de éstos en mis informes al Comité Ejecutivo durante los últimos años, no me referiré más a ellos. Se puede acceder a ellos en el sitio web de la CMIR. En cualquier caso, el folleto *De Grand Rapids a Leipzig* cubre esto de manera bastante adecuada y también lo hará el informe del secretario general.
44. Me complace informar que el Comité Ejecutivo ha respaldado plenamente la Declaración de la Visión y la Misión y las cinco orientaciones clave de 2011, que se convirtieron en la guía para nuestro trabajo continuo. Nuestras actividades de programa y nuestra agenda de trabajo fueron impulsadas por estas directivas.
45. Desafortunadamente, de 2011 a 2013 nos ocupamos bastante de cuestiones internas relacionadas con las finanzas, la reubicación, el traslado a Hannover y el nombramiento de nuevo personal, incluido un nuevo secretario general. Si bien podemos haber tenido éxito en continuar nuestro trabajo en esos tiempos difíciles, se puede decir que nuestro trabajo de entrega en nuestra visión, misión y dirección estratégica sufrió algunas distracciones y caídas.
46. Sin embargo, esto fue rápidamente corregido en nuestro plan estratégico revisado, en el que conscientemente hemos emprendido acciones específicas en cada una de las orientaciones clave (el secretario general informará sobre ellas). Me complace informar que hemos logrado implementarlos con éxito y que ha creado una nueva energía y ha puesto a la CMIR en una nueva ola de aceptación, reconocimiento y solicitud de asistencia por parte de nuestras iglesias miembro y organizaciones asociadas. Estamos muy agradecidos a Dios por este maravilloso giro y la gran apreciación, impacto y valor que la CMIR parece estar teniendo, especialmente cuando abordamos temas globales. Venimos a esta Asamblea General sabiendo que la CMIR está en un lugar muy sólido, estable y productivo, ya que continúa comprometiendo la misión de Dios en el mundo.

Asuntos de personal

47. Estamos muy agradecidos al personal de la oficina mundial de la CMIR por el trabajo en sus respectivos campos y carteras. La mayoría del personal de Ginebra no vino con nosotros a Hannover, lógicamente, ya que implicaba repercusiones personales. Estamos agradecidos por el trabajo realizado por el Rev. Dr. Setri Nyomi, en su papel entonces como secretario general, en la supervisión de la mudanza a Hannover y el establecimiento de la oficina en la nueva ubicación. Estamos muy agradecidos al personal de nuestra oficina en Ginebra que decidió no trasladarse a Alemania. Sus años de trabajo valioso y fiel siempre serán apreciados y valorados. Un agradecimiento especial a Kristine Greenway, quien se desempeñó como Secretaria Ejecutiva de Comunicaciones.
48. Deseo expresar mi sincera gratitud al Dr. Nyomi por sus 14 años de servicio a la ARM y la CMIR. De hecho, sus años de servicio fiel nos han mantenido en buena posición y nos han ayudado a obtener grandes logros. Le deseamos a él, a su querida esposa y a su familia, continuas bendiciones y fortaleza de Dios en su ministerio en Ghana.
49. Agradecemos la llegada del nuevo Secretario General, el Rev. Dr. Chris Ferguson. Su energía, su visión ecuménica, sus contactos y su habilidad para impulsar la visión estratégica de la CMIR nos han ayudado enormemente a mantener y elevar el perfil de la CMIR. Esto es evidente en las muchas solicitudes que recibimos para la colaboración y acompañamiento de solidaridad con las iglesias miembro y organizaciones asociadas.
50. Deseo agradecer el trabajo del Rev. Dr. Douwe Visser, como Secretario Ejecutivo de Teología, Comunión y Misión, durante muchos años. Douwe se mudó con la CMIR a Hannover. Por desgracia, debido a una importante cirugía de rodilla que lo dejaría fuera de su trabajo durante al menos nueve meses, Douwe optó por la jubilación anticipada a finales de julio de 2017, y esto ha dejado la posición vacante. Hemos contratado los servicios de otros para ayudarnos con sus responsabilidades, especialmente mientras nos preparábamos para la Asamblea General de 2017.
51. Quiero expresar mi sincero agradecimiento a la Rev. Dora Arce-Valentin por su trabajo como Secretaria Ejecutiva de Justicia y Coparticipación. Dora entró en un momento difícil en medio de nuestra crisis financiera y su traslado a Hannover. A pesar de nuestros desafíos, ha hecho todo lo posible para continuar el trabajo dentro de su posición. Apreciamos su presencia, su personalidad y su trabajo a lo largo de los años. El mandato de Dora en esta posición llega a su fin en diciembre de 2017. Le deseamos lo mejor en su futuro ministerio.
52. Phil Tanis, Secretario Ejecutivo de Comunicaciones, ha hecho mucho por mejorar la cartera de comunicaciones. Ahora estamos logrando traducir gran parte de nuestro material a al menos ocho idiomas diferentes. Hemos mejorado enormemente en el uso de nuestro sitio web y medios sociales. Agradecemos a Phil por su continuo trabajo en esta área y esperamos nuevos desarrollos para mejorar nuestras habilidades y potencial de comunicación.
53. El traslado a Hannover ha dado lugar, como era de esperarse, a una nueva dotación de personal. Agradecemos su servicio en sus respectivas responsabilidades y confiamos en que continuarán disfrutando de su trabajo con la CMIR. Hemos experimentado algunos desafíos en el momento de la transición, pero estos han sido atendidos con cuidado y satisfacción.
54. Los puestos vacantes de Secretario Ejecutivo de Teología y Secretario Ejecutivo de Justicia han creado, con el retiro de Douwe y el término de Dora llegando a su fin, una brecha en la oficina. Los funcionarios, en consulta con el Comité Ejecutivo, decidieron seguir intentando cubrir esos puestos con el fin de permitir la continuación efectiva del trabajo de la CMIR. Las posiciones han sido reelaboradas y las estructuras de la oficina han sido rediseñadas para satisfacer nuestras necesidades. En el momento de la redacción de este discurso, el proceso de nombramiento de los nuevos secretarios ejecutivos está casi terminado. Esperamos poder informar sobre esto en la Asamblea General.

Trabajo del Presidente

55. Fue una alegría y un placer visitar iglesias miembro, asambleas generales y eventos especiales y dar declaraciones y trabajos académicos en diferentes lugares a lo largo de los últimos años. Fue bueno visitar a las regiones de la CMIR y familiarizarse con sus luchas y alegrías, y ser capaz de trazar el camino en una serie de áreas problemáticas. Fue alentador saber que muchas personas todavía buscan liderazgo, apoyo y orientación en una serie de temas. Hemos sido llamados a ayudar en diversas áreas, especialmente en asuntos significativos que están trayendo desafíos enormes a nuestras iglesias miembro; por ejemplo, la sexualidad humana, las luchas de liderazgo, los conflictos eclesiológicos, las iniciativas de paz, etc. Estamos contentos de poder ayudar y acompañar a nuestros compañeros de alguna manera y, con suerte, ayudar a hacer la diferencia.
56. Los retos de la reubicación, las limitaciones financieras, el trato con asuntos de personal y todas las demás cuestiones dentro de la CMIR en los últimos siete años han requerido mucho de mi tiempo y energía. Ciertamente ha estado gravando, especialmente en los últimos años, pero ha sido una gran alegría participar en el trabajo de la CMIR. Ahora es una alegría aún mayor saber que a pesar de todos nuestros retos tenemos una CMIR fuerte y lista para pasar a la siguiente fase de nuestro trabajo.
57. Gran parte de mi trabajo en los últimos años, junto con los Secretarios Generales, también se ha relacionado con el acompañamiento a iglesias en situaciones de conflicto. Me alegro de que la mayoría de éstas hayan salido muy bien y de que hayan podido avanzar en unidad y fuerza.

58. Los dos últimos años también se ocuparon con los preparativos de la Asamblea General de 2017. Ha sido una alegría absoluta trabajar con gente increíblemente dotada, creativa y trabajadora. Han dado mucho de su tiempo y dedicación en trabajar con cada detalle para hacer esta una reunión exitosa. Muchas personas nos han ayudado con una variedad de cosas importantes. Expreso mi agradecimiento a todos ellos y ellas, especialmente al Comité de Planificación de la Asamblea General, al Secretario General Chris Ferguson y al Coordinador de la Asamblea General Hanns Lessing por su trabajo duro y diligente.

Iglesias miembro

59. Las iglesias miembro son cruciales para la vida y el trabajo de la CMIR. La organización cuenta con su apoyo y participación. Estamos aquí para servirles y para ayudarles a abordar problemas que no pueden emprender debido a varias limitaciones. Al mismo tiempo, nuestra tarea es ayudar a movilizar la conciencia y la participación de las iglesias miembro en temas globales. Esto requiere solidaridad, defensa de causas y unidad a medida que abordamos cuestiones vitales en el mundo.
60. Las iglesias miembro deben asumir su función y sus responsabilidades dentro de la familia de la CMIR. Tenemos que entender que la membresía no es sólo un ejercicio teórico para decir que pertenecemos a la organización. Si bien esto es necesario en primera instancia, lo que se necesita es una participación activa e implicación en la labor de la CMIR. Efectivamente, las personas de las iglesias miembro son quienes llevan el nombre, la ética, las creencias y prácticas de la organización. En esencia, la CMIR vive a través de sus miembros que le dan vida, forma y movimiento en los 109 países del mundo en los que se encuentran. Ustedes mantienen viva a la organización en el período intermedio de siete años en que la Asamblea General se reúne.
61. Las iglesias miembro deben igualmente asumir la responsabilidad de garantizar la sostenibilidad financiera de la CMIR. Hacemos esto de la manera más responsable cuando pagamos nuestras cuotas de afiliación como primera y obvia señal de compromiso y compañerismo. Por lo tanto, es preocupante que haya muchas iglesias miembro que simplemente ignoren los numerosos intentos de comprometerlos en el cumplimiento de esta responsabilidad. El Comité Ejecutivo tomó la decisión de retirar los privilegios de pertenencia a las iglesias miembro que no han pagado sus cuotas desde el inicio de la CMIR. Sin embargo, esto siempre fue ejercido con delicadeza y cautela.
62. Somos conscientes de que hay iglesias miembro que encuentran extremadamente difícil pagar los montos básicos solicitados en las cuotas de membresía. Nosotros, por supuesto, tenemos que ser conscientes de esto porque estamos relacionados con asuntos de justicia y sabemos que algunos realmente no pueden permitirse pagar. También debemos darnos cuenta de que si percibimos contribuciones a la vida y al trabajo de la CMIR sólo en términos económicos y materiales, entonces hemos sucumbido a una perspectiva muy estrecha de lo que es la Comunión. Estamos enriquecidos por la presencia misma de otros diferentes a nosotros y en la variedad de lo que tienen para ofrecer en y a través de sus propias experiencias de vida, cultura, dones y presencia. Aprendemos de sus experiencias y encuentro en la vida lo que significa ser parte del mismo cuerpo de Jesucristo. El ecumenismo no es sólo una cuestión económica cuando abordamos las preocupaciones de los pobres, sino que también se trata de *todos* los dones que se encuentran en la casa de Dios para ayudar a hacer una diferencia en el mundo mientras juntos proclamamos la plenitud de vida en el Señor Resucitado.
63. No puedo insistir lo suficiente: las iglesias miembro deben participar más activamente en la vida y la labor de la CMIR a nivel regional, en actividades programáticas, contribuciones financieras y participación personal. Una construcción exitosa de esto aseguraría la relevancia y continuidad de la CMIR en el futuro. Por lo tanto, pido a los miembros de las iglesias que tienden a replegarse luego de la Asamblea General a continuar su compromiso y participación con la familia CMIR en todos los niveles, pero especialmente en las regiones.

Visión y futuro de la CMIR

64. En los últimos siete años, junto con los funcionarios y el Comité Ejecutivo, he intentado proporcionar una perspectiva y un liderazgo visionarios para la CMIR. Como está por terminar mi mandato, considero apropiado compartir con ustedes algunas de esas ideas, simplemente porque siguen siendo pertinentes y aplicables. Es un indicio de lo que hemos estado tratando de hacer y, tal vez, podría ser útil para el futuro liderazgo de la CMIR y para una audiencia más amplia en la Asamblea General. Por lo tanto, lo que me propongo hacer en esta sección es reunir, y en gran medida repetir, algunas de las cosas que he estado diciendo en los últimos años.
65. Hace quinientos años, la Reforma fue un llamado a la renovación y reforma de la iglesia que sin duda afectó a la sociedad. Ahora, quinientos años más tarde, el llamamiento a la renovación y la transformación se ha hecho aún mayor a medida que nos ocupamos de los complejos retos de un mundo sufriente y de una iglesia en dificultades y dividida.
66. Es en este contexto que pedimos: "Dios de Vida, renuévanos y transfórmanos". Entonces, ¿dónde necesita renovarse y transformarse la CMIR? Ahora procederé a compartir algunas reflexiones acerca de esto mientras señalo nuestra dirección continua hacia el futuro. Ofreceré un resumen al final de cada punto para captar lo que se ha dicho y, lo que es más importante, ofrecer esto como temas a considerar para nuestras futuras actividades de

programa.

Renovación de nuestro Compromiso con la Unidad y la Justicia

67. La CMIR se centra en la construcción de la comunión y la justicia. Esta es, de hecho, una combinación necesaria porque no podemos construir la comunión sin justicia y no podemos tener justicia sin trabajar por la unidad al mismo tiempo. La CMIR repite esto constantemente y, sin embargo, parece situarlos en diferentes campos de énfasis y responsabilidad. Hay algunos que se preocupan más por la unidad y otros más por la justicia. Sin embargo, necesitamos aceptar ambas dimensiones con igual cuidado y responsabilidad. Esta es la razón por la cual los he puesto intencionadamente juntos en esta sección en lugar de hablar de ellos como entidades separadas.
68. Es alentador notar que en una consulta especial de la CMIR sobre la Comunión los participantes expresaron la profundidad y la conexión de ésta y su relación con la justicia. La siguiente declaración de esa consulta expresa bien esto: "Los participantes compartieron la convicción de que la comunión es un don de Dios. Es el don de *koinonia* que la vida de Jesús ejemplificó. A través de esta *koinonia* o *communio* participamos en el cuerpo de Cristo especialmente a través del bautismo y la Cena del Señor. Este aspecto participativo es esencial. Estamos invitados a participar en algo que ya existe como un regalo. No estamos construyendo algo que luego abrimos para nosotros mismos y para otros. La comunión es primero experimentada en la congregación donde participamos. También se experimenta en un contexto más amplio cuando las iglesias de la misma confesión o de otras se juntan compartiendo la participación plena en el cuerpo de Cristo. En ese sentido, la CMIR trata de ser el cuerpo en el cual el don de la comunión se viva de una manera que provea un encuentro para que las iglesias miembro participen en el cuerpo de Cristo en plena comunión. Esto se expresa por la convicción de que la CMIR está "llamada a la comunión".
69. Los participantes en la consulta también estaban convencidos de que el don de la comunión conduce a un profundo compromiso con la justicia. El compromiso con la justicia es el modo de vivir la comunión: "El llamado a la justicia requiere que nuestras iglesias escuchen profundamente a los que sufren y actúen en solidaridad con ellos, aun cuando nos sea costoso. Al responder a este llamado, experimentamos el don de Dios de comunión con nosotros".
70. Es interesante que los sacramentos del bautismo y de la Cena del Señor sean reconocidos como la expresión de nuestro "don" de unidad en la declaración de consulta. Sin embargo, estos sacramentos se han convertido en la fuente de nuestra desunión en lugar de lo que lo que nos une visiblemente como cristianos en el cuerpo de Cristo. El Secretario General del CMI, Dr. Olav Tveit, describe los desafíos de la Eucaristía como "uno de los campos de batalla teológicos y pastorales de la Reforma" (2015: 92). Son lo que "Fe y Constitución" identifica como "las cuestiones más difíciles a las que se enfrentan las iglesias para superar los obstáculos que aún quedan para vivir el don del Señor de la comunión: nuestra comprensión de la naturaleza misma de la Iglesia" (Ibid.; 94).
71. El párrafo anterior se refiere principalmente a las diferentes confesiones o tradiciones de la iglesia. Sin embargo, peor aún es el hecho de que dentro de la familia Reformada también hemos permitido que las cuestiones teológicas, culturales y contextuales nos dividan en la mesa del Señor. Por ejemplo, he visto gente que se niega a tomar la Sagrada Comunión cuando es administrada por una mujer sacerdote. La unidad a la que Cristo nos llama requiere que tratemos con todas las líneas y barreras divisorias para reflejar la gloria de Dios en unidad y justicia.
72. Volviendo a la separación de la comunión y la justicia, me complace informar que hemos rectificado esto en nuestras estructuras organizativas y de gestión de la CMIR, uniéndolas, reflexionando cuidadosamente y haciendo cambios en las descripciones de puestos de los Secretarios Ejecutivos y en la estructura de la Oficina Mundial para abordar esta cuestión.
73. La Confesión de Belhar, además, afirma claramente el llamado a ser una sola iglesia y a oponerse rotundamente a cualquier injusticia que niegue el llamado a ser una familia humana. Hace tres afirmaciones clave sobre la unidad. En primer lugar, afirma que la unidad es "tanto un don como una obligación". Es el don y la intención de Dios de unir a toda la humanidad y la tierra. Sin embargo, también es una obligación porque Dios espera que trabajemos hacia ésta. Segundo, la unidad debe ser visible. Esto está claro. Tercero, la unidad debe ser activa. Los cristianos deben trabajar activamente por la unidad entre sí, lo que también debe conducir a servir a la causa de la unidad en el mundo.
74. Belhar también vinculó la unidad con la reconciliación y la justicia restaurativa. Indicó clara y enfáticamente que Dios es "quien quiere traer justicia y paz verdadera entre las personas". Fue más allá para afirmar que "Dios, en un mundo lleno de injusticia y enemistad, es de una manera especial, el Dios de los indigentes, los pobres y los perjudicados". En este aliento llamó a la iglesia a estar con los pobres y trabajar contra la injusticia. Estableció firmemente que la iglesia está llamada a buscar la unidad y la justicia, mientras que busca también transformar el mundo en el poder del Evangelio y del Espíritu Santo.
75. La CMIR está llamada a estar en solidaridad con los pobres. Esta es una base esencial para nuestra renovación y transformación, como enseñan los reformadores. Su trabajo en la justicia se extendió a la formulación de nuevas políticas sociales para abordar el cuidado y la preocupación hacia los humildes, dando lugar a grandes cambios económicos y sociales. Por ejemplo, Lutero estableció en Wittenberg el consejo de la ciudad para proporcionar préstamos a bajos intereses para los trabajadores, subsidios para la educación y capacitación de los niños de los

- pobres e impuestos para apoyarles - todos ellos diseñados para prevenir y aliviar la pobreza (Pillay 2002). Teniendo en cuenta la teoría de los dos "reinos", uno *espiritual* y otro *civil*, Lutero creía que la tarea del cambio social era esencialmente para el gobernante secular. Sin embargo, sostuvo que los cristianos no pueden vivir exclusivamente en uno u otro reino.
76. Calvino, enfatizando la soberanía de Dios, tomó la responsabilidad del creyente en el mundo más seriamente que Lutero. W. F. Graham observa que: "Para Calvino el mundo debía tomarse en serio, y para él el mundo real involucraba zapateros, impresores y relojeros, así como granjeros, eruditos, caballeros y clérigos. La teología "que afirma el mundo" de Calvino es bastante evidente" (Graham 1971: 91). Así Calvino, como teólogo y pastor, se involucró en asuntos cotidianos tan diversos como el alto costo de morir, los hospitales, las leyes suntuarias y la regulación de los negocios y la industria y la cuestión de los salarios en Ginebra. No consideraba un área demasiado secular como para ser de legítima preocupación cristiana.
 77. En general, los reformadores abogaban por una implicación con el mundo y trataban de transformar a la sociedad a medida que abordaban los desafíos y las preocupaciones de los pobres. Hoy vivimos en un mundo en el que los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres. Estamos sufriendo una opresión continua, pobreza, trata de seres humanos, racismo, castas y divisiones étnicas, xenofobia, migración de personas, desafíos de los refugiados, violencia religiosa y cambio climático. Hay una necesidad de comprometerse con la justicia. La CMIR ve la Reforma de 2017 como un compromiso renovado con la justicia y la paz en el mundo. En 2004, la entonces ARM formuló la Confesión de Accra, en la que pidió justicia económica, justicia de género y justicia ecológica. También fue reafirmada en la Asamblea General de Unificación en 2010. La CMIR vuelve a traer esto a la celebración de la Reforma de 2017 con un llamado y un compromiso con la justicia en el mundo renovados.
 78. La CMIR ha hecho bien con su visión de la unidad de los cristianos, tal como se puede ver en nuestros diálogos con la Iglesia Católica Romana, la Federación Luterana Mundial, los Pentecostales, etc. Atendiendo a la Declaración de Barmen y a la Confesión de Belhar, buscamos la unidad del testimonio cristiano en el mundo. El mundo que sufre y lucha está en extrema necesidad de que los cristianos se unan para lograr la renovación y la transformación. ¡Somos mejores y más fuertes juntos en Jesucristo!
 79. Nuestras iniciativas, como se mencionó anteriormente, del Testimonio de Wittenberg y de la JDDJ son esfuerzos fructíferos para continuar la lucha por la unidad y la justicia. Necesitamos seguir cooperando, colaborando y trabajando con otras comuniones cristianas, organizaciones ecuménicas e iglesias. No podemos conformarnos si queremos tomar en serio la oración de Jesús en Juan 17: "Padre, que todos sean uno". El llamado a la unidad cristiana es un don de Dios y el pedido en oración de Jesús. Debemos tener esto siempre en mente como meta para el ecumenismo y la creación de comunidad. Y debemos mantenerlo fielmente teniendo en cuenta las palabras de Calvino: "No voy a dudar en cruzar diez mares, si fuese necesario, con tal motivo."
 80. Sin embargo, a medida que buscamos la unidad y la justicia con otras iglesias y en el mundo en la construcción de la comunidad humana, también debemos tener en cuenta que esto comienza en casa. Hay numerosos desafíos que enfrentamos dentro de la familia de la CMIR que merecen introspección, renovación y transformación.
 81. Interiorizar la diversidad y los dones dentro de nuestra Comunión requiere que construyamos nuestra comunidad siendo conscientes de las desigualdades, las exclusiones y el poder económico. Nuestra relación debe estar centrada en Cristo quien nos enseñó el camino de la humildad, el amor y el cuidado. Esto es lo que Pablo pide en el intercambio de recursos como parte de la creación de la *koinonía*: "*No busque cada uno su propio interés, sino cada cual también el de los demás.*" (Filipenses 2: 4). Luego prosigue: "*Que haya en ustedes el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús, quien, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo y tomó forma de siervo, y se hizo semejante a los hombres.*"
 82. Nuestro desafío es construir nuestra hermandad mientras abordamos las desigualdades, abrazamos la diversidad y compartimos recursos. Nuestro dar a otro no es una carga, sino un regalo: el don de bendecir, cuidar y ofrecer con gozo los dones de Dios que se nos dan, a los demás.
 83. Debemos considerar seriamente cómo fomentar esto dentro de la familia de la CMIR. Debemos asegurar que todos nuestros programas, talleres y actividades abarquen conscientemente la variedad de dones, contextos, diversidad y diferencias que tenemos dentro de la Comunión. Necesitamos dar espacio a que la gente comparta, aprenda y descubra cosas nuevas unas de otras. Estas son iniciativas importantes para nuestra propia transformación y renovación.
 84. Nuestra unidad está en peligro debido al clima actual de cuestiones que tienden a separarnos. La división interna sigue siendo una característica de la familia Reformada. Mientras que en algunos países se logró la reunión de iglesias reformadas divididas (por ejemplo, Estados Unidos, Holanda), el movimiento de división continúa en otros países (por ejemplo, Corea y partes de África). Las iglesias reformadas sucumben fácilmente a las divisiones. Desde la Reforma, la historia de las iglesias reformadas es una de múltiples divisiones, y lamentablemente la tendencia continúa. Las iglesias reformadas tienden a dividirse. En casi todos los países del mundo hay más de una iglesia reformada. Si bien esto puede ser en algunos lugares el resultado de la fundación de iglesias por diferentes iniciativas misioneras, suele ser provocado por divergencias sobre cuestiones doctrinales o éticas o sobre aspectos del gobierno de la iglesia u opciones políticas. En los últimos tiempos, cuestiones como la ordenación de la mujer y

la sexualidad humana han llevado a nuevas divisiones y luchas. En este contexto, debemos escuchar de nuevo la necesidad de las iglesias reformadas de ser impulsadas por la agenda de unidad y justicia. Si bien la diversidad puede ser una de las fortalezas que mantienen a la familia Reformada unida, cada vez es más evidente que también puede ser su debilidad.

85. La diversidad teológica y las cuestiones éticas siguen dividiéndonos como cristianos reformados. Es triste ver estas cosas desestabilizar, fragmentar y desintegrar iglesias hoy. Estamos presenciando divisiones en denominaciones, rupturas de asociaciones denominacionales de larga data y enfoques de "tolerancia cero" que justifican la separación y la desunión. Estos ya han encontrado su camino dentro de la CMIR y nuestra tendencia es alejarnos de estas realidades, optando por no involucrarnos demasiado en cuestiones y situaciones específicas. Esto, por supuesto, es la opción "segura", pero uno se pregunta por cuánto tiempo sería posible mantener esta postura.
86. En mi opinión, la CMIR debe ser una plataforma y un servicio para ayudar a abarcar la diversidad y las diferencias. Sin embargo, sería necesario en su momento, hacerlo más; o, mejor dicho, hacerlo con más esfuerzo, energía y cuidado. En mi opinión, la CMIR tendría que desempeñar su papel de las siguientes maneras: 1) guiando las interpretaciones bíblicas y teológicas; 2) creando un espacio seguro para el compromiso honesto; 3) ayudando a sostener las asociaciones y relaciones eclesiales o denominacionales; 4) moldeando una nueva dirección para abordar la diversidad y las diferencias.
87. Me complace informar que ya hemos empezado a trabajar en el tema de la sexualidad humana, que se ha convertido en uno de los temas más divisorios. Una consulta con representantes de diferentes perspectivas se llevaría a cabo en algún momento después de la Asamblea General para entablar un diálogo sobre la sexualidad humana y los desafíos que ésta plantea a la iglesia. La intención no es tomar una posición sobre el asunto, sino afirmar firmemente que la unidad y la justicia deben tomar protagonismo en tales debates. ¿Cómo podemos preservar la unidad y el testimonio de la iglesia en medio de diferencias y expresiones divergentes?
88. También me complace informar que esta Asamblea General estaría tomando seriamente los desafíos que enfrentamos en la CMIR acerca del reconocimiento y aceptación de las mujeres en el liderazgo de la iglesia. De hecho, esto ya fue dicho por decisión de la Asamblea General de Unificación de 2010, que pidió que el reconocimiento de las mujeres en el ministerio sea "obligatorio" en la CMIR. El grupo de trabajo que recibió el encargo de trabajar en esto mediante nuestro secretario ejecutivo de justicia y coparticipación consideró necesario llamar a una "Declaración de Fe en la ordenación de mujeres" como una medida seria para avanzar en esta materia. Esta declaración será presentada a la Asamblea General. Sé que esto puede no tener muy buena acogida en algunas de nuestras iglesias miembro que todavía no ordenan a las mujeres en el ministerio. Sin embargo, es un camino que debemos recorrer si queremos permanecer fieles a lo que creemos como Comunión.
89. *Para resumir esta sección, el enfoque de la CMIR sobre la comunión y la justicia amerita nuevas conversaciones mientras reflexionamos sobre lo que separa, amenaza y desafía la unidad de las iglesias de hoy. Cuando abordamos el tema de la unidad, también debemos unirlo con el compromiso con la justicia. Esta combinación necesaria es una base y una fuente valiosa para nuestra continua renovación y transformación.*

Renovación de la teología y la espiritualidad reformadas

90. En el centro de la Reforma Protestante del siglo XVI se encuentra la lealtad a la autoridad de la Biblia como palabra de Dios. El reconocimiento continuo de esa autoridad es básico para nuestra identidad en Cristo guiada por el Espíritu Santo (2 Timoteo 3: 16-17). En la teología Reformada, afirmamos nuestro enfoque en la soberanía de Dios, la teología de la alianza, el sacerdocio de todos los creyentes, *solus Christus, sola Scriptura, sola fide, sola gloria, sola gratia*, etc. Hoy nos damos cuenta de que estos "principios" de la Reforma tienen que estar sujetos a escrutinio y posible reinterpretación. Sin embargo, esto no debe ser extraño a las enseñanzas reformadas que hacen hincapié en *Ecclesia reformata semper reformanda* -la iglesia reformada siempre está reformándose. Necesitamos someter nuestras propias tradiciones y ambiciones a la reforma constante mediante el Espíritu mientras vivimos como seguidores de Jesucristo en culturas siempre cambiantes.
91. Permítanme ilustrar lo que estoy diciendo refiriéndome al principio de *sola Scriptura*. En el corazón de la Reforma se encontraba la búsqueda de regresar a la Biblia. La Reforma vio una nueva importancia atribuida a la Escritura —o, quizás, recuperó una visión antigua de la importancia de la Escritura. La idea de *sola Scriptura*, "sólo por las Escrituras", se convirtió en uno de los grandes lemas de los reformadores, que trataban de volver a alinear las prácticas y creencias de la iglesia con las de la edad de oro del cristianismo. Según McGrath (2012: 91), si la doctrina de la justificación solo por la fe era el principio material de la Reforma, el principio de *sola Scriptura* era su principio formal.
92. Los reformadores generales no tuvieron dificultad con la noción de una "interpretación tradicional" de la Biblia. De hecho, defendieron que no estaban tratando de iniciar una nueva iglesia, sino que buscaban reformar y renovar el cristianismo, lo que implicaba afirmar la continuidad de la gran tradición histórica de la fe cristiana, que se remontaba a los apóstoles a través de la era patrística. Por ejemplo, Calvino afirmó que las instituciones y los reglamentos de la iglesia y el estado debían basarse en la Escritura. Zwingli declaró que "el fundamento de nuestra religión es la palabra escrita, las Escrituras de Dios". Heinrich Bullinger declaró que la autoridad de la Escritura era

- absoluta y autónoma: "Por ser la Palabra de Dios, la Sagrada Escritura bíblica tiene una posición adecuada y credibilidad en sí misma y por sí misma" (McGrath 2012: 97). Tales puntos de vista indican la visión consistentemente alta de la Escritura adoptada por los reformadores. Representa un punto principal de continuidad con la teología medieval.
93. La diferencia entre los reformadores y la teología medieval en este punto es cómo se *define e interpreta* la Escritura, más que al *estado* que se le da. Es esta interpretación de la Escritura en un mundo cambiante que se convierte en un elemento crucial para la renovación y la transformación. Es un duro recordatorio de que la Reforma no sólo puede ser discutida en términos de significado eclesial, sino también en su relación con la cultura en su conjunto. El contexto y la interpretación bíblica se convierten en asuntos serio y de importancia.
 94. La Biblia es un documento central en la civilización occidental, no sólo como fuente de ideas cristianas sino también como influencia sobre la educación y la cultura. Hoy esto está siendo seriamente debatido cuando cuestionamos el "lente hermenéutico" que usamos para interpretar las Escrituras. Gerald West (2009), hablando en el contexto sudafricano, señala que la Biblia siempre ha estado en el centro de la lucha de liberación, a pesar de que ha sido categorizada como una herramienta de opresión. Por ejemplo, se utilizó como herramienta para construir un apartheid en Sudáfrica, pero también fue utilizado como el texto clave entre las masas luchadoras en Sudáfrica para la liberación y la justicia.
 95. El punto anterior establece la necesidad de la teología reformada de buscar renovación y transformación en el ámbito de la comprensión de la *sola Scriptura*; el foco no está solamente en *qué* se interpreta sino, más importante, en *quién* la está interpretando. La fe reformada tiene la obligación de proteger el texto de ser cooptado por los poderosos y la élite y, por lo tanto, dar rienda suelta y expresión a la "voz" de las masas pobres, marginadas y oprimidas. ¿Cómo comunican estos grupos la interpretación bíblica? ¿Cómo puede esto convertirse en una fuente de renovación y transformación? En el contexto del Sur Global, la interpretación bíblica crítica y la aplicación de la Escritura se han convertido en la norma. Mientras la teología y la tradición reformadas nos han enseñado a hacerlo, las realidades contextuales alineadas con la búsqueda de la justicia y la paz lo han llevado aún más lejos.
 96. Si bien la teología y la tradición reformadas pueden tener la misma sustancia de fe y creencia, tal como se ha expresado anteriormente, no significa que tengan el mismo impacto en contextos diferentes. Por lo tanto, lo que se necesita como signo de renovación y transformación es una lectura contextual y adaptación de la enseñanza y las creencias reformadas. Por ejemplo, en África debemos preguntarnos qué valor y significado puede tener la fe reformada en el contexto de la pobreza, la violencia religiosa, las facciones civiles, la inestabilidad política y la dictadura. En el mundo occidental puede ser necesario tratar la fe reformada en el contexto del capitalismo, del imperio, de los refugiados, del Brexit, etc.
 97. Por ejemplo, el Documento de Kairós nos ha ayudado a ver cómo la teología (reformada) puede ser utilizada (y mal utilizada) en el contexto sudafricano. Identificó tres tipos de teología: la teología del estado (que justificaba el apartheid), la teología de la iglesia (la voz liberal que permaneció prácticamente callada) y la teología profética (que denunció el apartheid llamándolo herejía). A la luz de las experiencias en el mundo de hoy, la CMIR está llamada a ejercer una voz profética como la que ejerció al oponerse al apartheid en Sudáfrica.
 98. Como se expresó anteriormente, la CMIR necesita renovación y transformación teológica. Por tanto, vemos el aniversario de la Reforma de 2017 como el espacio para lo que algunos han descrito como la "Segunda Reforma", especialmente reconociendo que el centro del cristianismo se ha desplazado al Sur Global. Huibert van Beek señala que el cambio no sólo es geográfico, sino también confesional con el rápido crecimiento del pentecostalismo moderno (2009: vii).
 99. John W. de Gruchy en su libro *Liberating Reformed Theology: A South African Contribution to an Ecumenical Debate*, afirma que la Teología Reformada "se entiende mejor como una teología liberadora que es católica en su sustancia, evangélica en principio, socialmente comprometida y profética en su testimonio" (1991: Xii). Señala que, si bien la tradición reformada puede ser liberadora en su intención, también ha sido culpable de legitimar la opresión en la práctica. Así establece que una manera de hacer teología reformada es entrando en diálogo con las diversas formas de teología de liberación en el trabajo de la iglesia contemporánea. Aunque que esto se ha hecho hasta ahora en cierta medida, en mi opinión, necesitamos hacer más.
 100. Es digno de elogio que la CMIR reúna periódicamente a jóvenes teólogos reformados en el Instituto Teológico Mundial (ITM) donde se enfrentan a nuestras realidades actuales y a nuevas expresiones de compromiso teológico. Estas reflexiones críticas y relevantes deben ser alentadas si queremos fomentar la renovación y la transformación en el pensamiento teológico. Los jóvenes teólogos necesitan reflexionar sobre las nuevas teologías contextuales y globales y lo que éstas tienen que decir para nuestra comprensión de la teología reformada hoy.
 101. Es esencial para la Reforma la doctrina de la justificación por la fe sola: *sola fide*. El tema de la "redención a través de Cristo" es central en todo el Nuevo Testamento, el culto cristiano y la teología cristiana. El término "soteriología" se utiliza en la teología cristiana para comunicar las imágenes que describen la redención lograda a través de la muerte y resurrección de Cristo. McGrath (2012) señala que hay cinco componentes amplios en esta red de ideas: imágenes de victoria, imágenes de un nuevo estatus legal, imágenes de relaciones personales cambiadas, imágenes de

- liberación e imágenes de restauración a la totalidad. Todas estas imágenes, sin duda, describen la renovación y la transformación.
102. No es mi intención aquí quedarme atascado en los debates teológicos de la doctrina de la justificación por la fe. Es interesante notar que, aunque hay diferencias en el pensamiento de Lutero y Calvino acerca de esto, nuestro diálogo Luterano-Reformado conjunto ha encontrado que no son tan diferentes; en esencia, intentan decir lo mismo.
 103. Mi punto de partida en esta discusión es mencionar que esta doctrina nos proporciona una base teológica sólida para la renovación y la transformación. La redención de Cristo a través de la cruz y la resurrección proporciona la base para la renovación y la transformación. Es a través de este acto que Dios en Cristo hace nuevas todas las cosas. El enfoque de Lutero en la teología de la cruz hace de este un punto muy claro. ¿Cómo pueden la cruz, la resurrección y la fe en Jesucristo convertirse en la base para la renovación y la transformación?
 104. El nuevo enfoque teológico en la fe individual contribuyó a la creciente influencia de la nueva filosofía individualista. El principio básico del protestantismo era la doctrina de que los seres humanos eran justificados por la fe más bien que por las obras. Cada persona tuvo que buscar en su propio corazón para descubrir si los actos provienen de un corazón puro y la fe en Dios.
 105. Desafortunadamente, el nuevo enfoque teológico en la fe individual influyó fuertemente en las opiniones económicas de los nuevos artesanos de clase media y pequeños comerciantes. Esas personas sentían con toda genuinidad y firmeza que sus prácticas económicas, aunque pudieran entrar en conflicto con la ley tradicional de la antigua iglesia, no eran ofensivas para Dios. Al contrario: glorificaban a Dios.
 106. Las nuevas doctrinas subrayaron la necesidad de hacer bien en el plano terrenal como la mejor manera de agradar a Dios, y enfatizó la diligencia y el trabajo duro. Estas doctrinas condujeron posteriormente a la espiritualización de los procesos económicos y a la creencia de que "Dios instituyó el mercado y el intercambio" (Pillay 2002). Sin embargo, este énfasis tomó tristemente el enfoque cristiano lejos de la preocupación general por la comunidad y la obligación hacia los pobres. Dio aceptación al paradigma liberal: la pobreza como atraso, haciendo hincapié en que los pobres deberían poder alcanzar su pleno potencial.
 107. Aunque esta visión de la pobreza ha sido debatida y cuestionada seriamente a lo largo de los años, todavía debemos evaluar cómo la Reforma se relaciona con el capitalismo imperial y con la racionalidad medio-fin masculina en la ciencia, la tecnología y la mentalidad calculadora individualista. (Duchrow 2015) ¿Cómo podemos renovar y transformar el punto de vista de *sola fide*? Esta es una pregunta que debemos seguir haciéndonos.
 108. La teología de Juan Calvino tomó la responsabilidad del creyente en el mundo más seriamente que Lutero. Su visión de la soberanía de Dios dio lugar a la idea de la misión como "ampliación del reino de Cristo" tanto por la renovación espiritual interna de los individuos como por la transformación de la faz de la tierra al llenarla del "conocimiento del Señor". Esta visión particular llevó a Calvino a lograr la transformación social en Ginebra.
 109. Esto subrayó el punto de la *teología del pacto* e insistió en el hecho de que Dios hace pactos con todos los seres humanos y de que éstos forman parte de la cadena humana. Calvino empleó la metáfora orgánica tradicional para la sociedad (como se encuentra en Hechos 2:42ss), en la cual, como escribió, ningún miembro tiene "poder para sí mismo ni lo aplica a su propio uso privado, sino que cada uno lo derrama a los otros miembros;" lo que importa es "la ventaja común de todo el cuerpo" (Inst., 111, vii, 5). Ocasionalmente identificaba a esta comunidad con toda la raza humana. "Todas las personas," podría mantener, "están unidas como una cadena sagrada ... [la cual] ... debe ser abrazada en un sentimiento de amor" (Comentario Hechos 13:36, Inst., 11, viii, 55).
 110. Por consiguiente, no es de extrañar que Calvino mostrase una particular preocupación por los pobres, lo que resultó en su intento de transformar la sociedad, especialmente en Ginebra. Se ocupó de las cuestiones del comercio y de la justicia económica. Su teología no era desencarnada, divorciada de las realidades de la vida donde los obreros y los patrones están a menudo en desacuerdo sobre asuntos económicos. Calvino se dio cuenta de que, debido a la naturaleza de la humanidad y la pecaminosidad de todas nuestras instituciones, nuestros esfuerzos están motivados en cierta medida por el interés propio, el orgullo y la avaricia. Sin embargo, la suya es una "teología que afirma el mundo" en el sentido de que buscó aplicar el Evangelio a toda la vida. Para él, eso significaba buscar la guía de las Escrituras para los problemas que afectaban a la humanidad, particularmente aquellos que acosaban a los ciudadanos de Ginebra.
 111. Dada la dinámica de un mundo en el que los ricos se hacen más ricos y los pobres se hacen más pobres, y donde el número de personas que viven en la pobreza y el hambre siguen aumentando, es importante que la teología reformada asuma un claro compromiso de estar del lado de los pobres y oprimidos en el mundo. Necesitamos pasar de un enfoque teológico de "fachada" a una participación profunda en la difícil situación de los pobres. Tenemos que preguntarnos si nuestras posiciones teológicas mejoran y afirman la vida: ¿siguen la Biblia en precisión socio-histórica? En esencia, ¿contribuyen a la liberación y a la justicia?
 112. Además, necesitamos reflexionar sobre la Reforma y sobre su impacto histórico en vista de la amenaza global para la humanidad y la Tierra, tanto positiva como negativamente. Vivimos en tiempos difíciles: experimentamos el cambio climático y somos testigos de la devastación de la tierra. La teología reformada debe despertar a un sentido

- renovado para responder a nuestras realidades dadas y para enfocarnos en la necesidad de "cuidar la tierra". La CMIR necesita hacer un trabajo más significativo en el área de asuntos ambientales.
113. La Confesión de Accra (2004) es un intento significativo de enfocar la teología en el "pacto y el cuidado de la tierra". Ha esbozado y comprometido proféticamente las cuestiones de justicia económica, justicia de género y justicia ecológica. Nos ha señalado con razón estas cuestiones y nos ha llevado a responder a las realidades injustas de la vida. Ahora, en esta segunda década desde la Confesión de Accra, necesitamos preguntarnos cómo puede este documento ser una base para la renovación y la transformación, tanto para nosotros mismos como para la CMIR y para el mundo en general. No hacerlo es no tomar en serio uno de los principios más importantes de la teología reformada: la iglesia reformada está continuamente reformándose.
 114. Esto también afecta nuestra comprensión de la *espiritualidad Reformada*. La espiritualidad es el patrón por el cual modelamos nuestras vidas en respuesta a nuestras experiencias de Dios como una presencia muy real en y alrededor de nosotros (Rice 1991). Ser espiritual es tomar en serio nuestra conciencia de la presencia de Dios y vivir de tal manera que ésta sea central en todo lo que hagamos. Esta espiritualidad se vuelve al mundo, no se aleja. Presta atención a las amenazas de la vida y abarca la necesidad de justicia.
 115. La espiritualidad reformada está orientada a dotar al mundo de un compromiso transformador que da vida. Es una espiritualidad que *se construye* en comunidad y que *construye* comunidad. Por lo tanto, cualquier devoción que parezca contentarse con una relación personal con Jesús y que elude o menosprecia la dimensión horizontal del discipulado, es sospechosa. Cualquier espiritualidad que defienda una retirada de lo que está sucediendo en el mundo es contraria al espíritu de Cristo.
 116. Este concepto de espiritualidad se alinea bien con el concepto africano de *Ubuntu* que dice que "Yo soy por ti. Yo pertenezco, por lo tanto, soy." Este concepto de comunidad es necesario para ayudar a moldear y definir nuestra Comunión. ¿Qué significa ser una familia al enfrentar diversidad y diferencias? ¿Cómo pueden las iglesias miembro sostener la búsqueda de la unidad en medio de diferentes opiniones e interpretaciones teológicas? Nuestra búsqueda de la renovación y la transformación seguramente tendría que abordar estas cuestiones tan relevantes.
 117. En el centro de la teología reformada está el mensaje de *sola gratia*. Nos recuerda que sólo la gracia es la fuente y el sustento de nuestra salvación. La provisión de Dios de salvar, sostener y glorificar la gracia es el hilo de oro que une todas las escrituras cristianas y permite toda la fidelidad cristiana. Esto significa todas las obras que honran a Dios, incluyendo nuestra santificación personal, nuestro amor al prójimo y al enemigo, nuestro celo por la misión mundial, nuestra oferta gratuita del Evangelio, nuestras advertencias de juicio, nuestras promesas de eternidad, nuestra misericordia hacia los pobres y oprimidos, nuestra administración de la creación de Dios, nuestras batallas contra Satanás, nuestra oración por la bendición de Dios y nuestro trabajo hacia la venida de Cristo, todos encuentran la motivación y la habilidad adecuadas en el amor a Cristo. Por supuesto, esto puede ser utilizarse erróneamente para que la gracia excuse el pecado, pero los principios de gracia revelados en toda la Escritura son el combustible de la santidad personal y el restablecimiento espiritual para aquellos dirigidos por el Espíritu.
 118. Por lo tanto, presentar las doctrinas de la gracia de una manera cálida y abarcadora no es oscurecer la audacia santa, sino alentar la compasión y la humildad ante la soberana misericordia de Dios hacia todo lo que ama de cada tribu, lengua, pueblo y nación. Como la bondad de Dios ha llevado al arrepentimiento y la renovación entre nosotros, debemos estar comprometidos con una manera y un ministerio que reflejen la gracia de Dios a los demás (ver Romanos 2: 4; 1 Pedro 3:15). Debemos estar en guardia para que el mensaje de gracia que Dios nos ha traído (o nuestra expresión particular) no se convierta en una joya que admiramos y adoramos por la alegría que nos trae más que por la esperanza que ofrece al mundo.
 119. La cuestión crítica es: ¿Cómo entendemos este concepto de gracia a la luz de las nuevas experiencias mundiales emergentes que afectan al papel de la mujer en la sociedad, las cuestiones de la sexualidad humana, los encuentros y tensiones interreligiosos, el racismo, la xenofobia, el tribalismo, la situación de los refugiados, etc.? ¿Cómo expresamos la gracia y la hospitalidad a opiniones, creencias teológicas y experiencias humanas diferentes? Todo esto nos advierte de la necesidad de renovación y transformación a medida que buscamos construir comunidades inclusivas y fomentar mejores relaciones con personas de otras religiones. Estas son las realidades con las que la CMIR tendría que lidiar, y son éstas las que esperamos que traigan renovación y transformación teológica.
 120. *Para resumir esta búsqueda de la renovación y transformación teológica, debemos observar que durante mucho tiempo hemos desarrollado la formación teológica desde las perspectivas occidentales. Con el cambio del cristianismo hacia el Sur global, necesitamos preguntarnos cómo podemos integrar y descubrir el aprendizaje desde nuevos enfoques. ¿Cómo pueden las perspectivas de los pobres, marginados, oprimidos, etc., comunicar, moldear y dirigir el pensamiento teológico reformado hoy? Debemos preguntarnos: ¿Qué papel tiene el pensamiento confesional, contextual, ecuménico y comunitario en la comprensión teológica? ¿Cómo moldean a la formación teológica los asuntos de justicia y liberación? ¿Nuestra teología afirma la vida y es bíblicamente relevante, teniendo en cuenta las realidades contextuales y globales? ¿Es nuestra teología inclusiva mientras permanece fiel a lo que creemos es el mensaje evangélico de amor? ¡Esto requiere una reforma radical! La CMIR debe permitir que este tipo de preguntas dirijan y moldeen su compromiso teológico continuo para la renovación, la transformación y la relevancia teológica reformada.*

Renovación de la vida, el testimonio y la estructura de la iglesia

121. D.J. Bosch en su libro *Transforming Mission* sugiere que la misión sigue siendo una dimensión indispensable de la fe cristiana y que, en su nivel más profundo, su propósito es transformar la realidad a su alrededor (Bosch 1999: xv). La misión, en esta perspectiva, es esa dimensión de nuestra fe que se niega a aceptar la realidad como es y tiene como objetivo cambiarla. "Transformar" es, por lo tanto, un adjetivo que representa un rasgo esencial de lo que es la misión cristiana.
122. La iglesia como comunidad no existe para sí misma. Ha recibido un encargo: es enviada al mundo para proclamar y alabar a Dios. Es enviada para ser una señal, un instrumento y un anticipo de la realización del propósito de Dios en Cristo para toda la humanidad y la creación. La misión de la iglesia se basa en el envío de los discípulos por Cristo al concluir su ministerio y en el empoderamiento de la comunidad cristiana para la misión en Pentecostés por el don del Espíritu Santo.
123. La iglesia proclama en nombre del Señor crucificado y resucitado la gracia salvadora y el amor de Dios para el mundo entero. En medio del pecado, el quebrantamiento, el dolor y el sufrimiento, proclama al mundo, en palabras y en hechos, que la salvación, la esperanza y la reconciliación de Dios han llegado a nosotros en la vida, muerte y resurrección de Jesús. Lo hace en la presencia y el poder del Espíritu Santo. La misión debe significar algo más que meramente "salvar almas"; debe transformar el ambiente en el que la gente vive.
124. La Iglesia se convierte así en un agente de esperanza en un mundo oscuro y que sufre. Esta es precisamente la forma en que los Reformadores vieron la iglesia. Tanto Lutero como Calvino trabajaron para la transformación de la sociedad. Nuestras estructuras de la iglesia suelen estar guiadas por la doctrina, la política y la eclesiología reformadas que preservan nuestra identidad y tradición. ¡Esto es bueno! Sin embargo, todavía debemos hacernos preguntas clave relacionadas con la práctica y la relevancia. ¿Estamos satisfaciendo las necesidades de nuestros miembros, y nuestras iglesias son lo suficientemente "libres" como para crear espacio para otros? Hay por lo menos dos nuevas tendencias hoy en día que deben tenerse en cuenta. La primera es el hecho de que muchas denominaciones e iglesias se están volviendo cada vez más centradas en la *misión*. La idea es involucrar de manera relevante la misión de Dios en el mundo trayendo justicia y paz. De hecho, ahora se están moviendo a lo que se conoce como misión eclesiología. No hay duda de que este enfoque va a revivir y transformar a las iglesias reformadas, lo que conduce a la relevancia y al crecimiento. Los líderes de la Iglesia deben considerar el pensar *misioneramente* —una base para la renovación y la transformación. La CMIR debe ayudar a nuestras iglesias a hacerlo.
125. La segunda tendencia actual es considerar más detenidamente la presencia, el poder y el movimiento del Espíritu Santo tanto en la iglesia como en el mundo. Al final, es el Espíritu Santo quien nos trae renovación y transformación. Necesitamos confiar más en el Espíritu para cambiarnos, llevarnos al arrepentimiento y al descubrimiento de la nueva vida en Jesucristo. Dejados a nuestra suerte, luchamos por cambiarnos a nosotros mismos, pero Dios, a través de la presencia permanente y transformadora del Espíritu Santo, hace esto en nosotros y a través de nosotros. Reconocemos que el pentecostalismo está creciendo en muchas partes del mundo (Huibert van Beek 2009: viii). La CMIR está en diálogo con los pentecostales. ¿Qué podemos aprender de ellos en este sentido? No deberíamos tener miedo de hacernos esta pregunta. La CMIR debe guiar a nuestras iglesias en este sentido porque se pueden aprender lecciones de otros en el interés de la construcción del Reino.
126. Algunas de nuestras iglesias están impedidas por barreras paternalistas, culturales, étnicas, raciales, de castas y de idioma. Mientras que la mayoría de nuestras iglesias están abiertas a la aceptación de las mujeres en el liderazgo, hay otras que se resisten seriamente. La CMIR debe continuar proporcionando un compromiso bíblico y teológico sobre este asunto. La Asamblea General de 2010 dio un paso masivo al afirmar que la Asamblea General de 2017 debía estar formada por un número igual de hombres y mujeres. Por supuesto, una de las mejores maneras de abordar esto es aumentar la participación de las mujeres en el más alto nivel de liderazgo de las iglesias miembro. Esto es realmente difícil de hacer desde donde nos encontramos como la CMIR porque las iglesias miembro tienen sus propios puntos de vista, vida y estructuras y, en resumen, no podemos decirles qué hacer. Sin embargo, observo con gratitud el aumento significativo de mujeres delegadas en esta Asamblea General. ¡Bien hecho!
127. Además, como ya se ha mencionado, en esta Asamblea General consideraremos una Declaración de Fe sobre la Ordenación de las Mujeres. La aprobación de esta Declaración es otro paso hacia la apertura, inclusión y hospitalidad hacia todo el pueblo de Dios. También reconoce que las mujeres están igualmente llamadas a servir a Dios tanto en la iglesia como en el mundo. Sin embargo, tenemos la responsabilidad de caminar junto a las iglesias miembro que piensan diferente sobre este tema.
128. La CMIR debe dedicar más energía y recursos al desarrollo y la aceptación de los jóvenes en las estructuras de la organización y dentro de sus iglesias miembros. Los niños y los jóvenes forman parte de la iglesia hoy en día y no deben ser relegados al futuro. Ellos son los que nos ayudarán a guiarnos hacia el futuro, pero debemos comenzar con involucrarlos en el presente. Los líderes de la iglesia no deben sentirse amenazados por la juventud, sino que deben recibir a los jóvenes como un regalo de Dios para bendecir y enriquecer a la iglesia. Muchas iglesias reformadas no parecen atraer y mantener a los jóvenes, lo que a menudo conduce a la disminución de la membresía

- y a la irrelevancia. Necesitamos encontrar formas más creativas de capacitar y empoderar a los jóvenes en la iglesia local e incluso dentro de las estructuras de la CMIR. Estamos trabajando en esto, pero necesitamos hacer más. Se necesita una visión para integrar y capacitar a los jóvenes. Esto me lleva al siguiente punto.
129. Es posible que necesitemos renovación y transformación en nuestro culto. Es evidente que la mayoría de los jóvenes están buscando algo más en la experiencia de la adoración. ¿Cómo responde nuestra liturgia a sus necesidades? Para un gran número de personas, el uso de la tecnología, el arte, el teatro, las imágenes y el canto animado parecen ser bastante atractivos. ¿Cómo podemos combinar esto en nuestros servicios de adoración para que nuestros miembros, particularmente los jóvenes, no vayan buscando otras iglesias? La CMIR puede ayudar a las iglesias miembro a estar abiertas a una variedad de experiencias diversas al tiempo que permanecen fieles a nuestra identidad y liturgia reformadas.
 130. El "evangelio de la prosperidad" parece hoy más atractivo, especialmente en África, y miles de personas parecen reunirse en estas iglesias. Es lamentable que lo que la mayoría de estas iglesias enseñan sea bíblicamente cuestionable. La CMIR necesita ayudar a nuestras iglesias, especialmente en África, a entender y abordar estas realidades desde un punto de vista bíblico sólido. Quizá debamos contactar con investigadores de este tema y ayudar a los cristianos a entender lo que realmente se está enseñando. ¿Cómo podemos permitir que nuestras iglesias crezcan sin trucos y, a veces, prácticas insostenibles bíblicamente, tales como convocar a los congregantes a comer hierba, pulverizar con insecticida y beber gasolina, como se ve en algunas partes de África?
 131. *En esta sección he tratado de esbozar algunas de las áreas en las que debemos buscar la renovación y transformación de las denominaciones e iglesias locales. La CMIR debe ayudar y dirigir a las iglesias en las áreas de misión, eclesiología, mujeres, juventud y culto. Todo esto es esencial si queremos experimentar la renovación y la transformación como iglesias reformadas en el mundo actual.*

Renovación y transformación institucional

132. La CMIR tiene el privilegio de tener una amplia membresía en todo el mundo. Esto es genial y funciona bien en muchos lugares, especialmente donde las regiones están funcionando bien. Sin embargo, también tenemos situaciones en las que las iglesias miembro no participan adecuadamente en las regiones y sólo se conectan con las estructuras globales, a veces sólo cuando se acerca la próxima Asamblea General. Tenemos que traer renovación y transformación a nuestras estructuras para fomentar y alentar la construcción de relaciones profundas a todos los niveles, empezando por las estructuras regionales. Esta es la forma más obvia de construir verdadera *koinonia*.
133. Las regiones también se enfrentan a desafíos, rodeadas de divisiones teológicas, doctrinales, éticas, culturales, raciales, económicas y políticas. Sólo podemos ser capaces de trascender estas diferencias trabajando y pasando tiempo juntos mientras buscamos entender y aplicar el Evangelio de Jesucristo en nuestras realidades contextuales y, a través del poder del Espíritu Santo, ser capaces de encontrarnos en formas relacionales significativas que nos permitan ver el rostro de Dios en el otro. A medida que aprendemos a respetarnos y amarnos unos a otros como seres humanos, somos capaces de llevar esto de una región a toda la familia de la CMIR.
134. También debemos facilitar y fomentar las conexiones regionales. Las regiones pueden brindar un estímulo adicional y un sentido de aprendizaje e intercambio de buenas prácticas en diversos asuntos de una región a otra. Necesitamos un plan estratégico que permita a las regiones compartir conocimientos, recursos, luchas, historias y éxitos entre sí. Esto es vital y esencial si tenemos intención de construir la familia de la CMIR. Dicha estrategia debería dar poder a las regiones, cruzar las fronteras regionales, construir vínculos de solidaridad y cuidado dentro de la familia de la CMIR y más.
135. En febrero de 2017 se celebró una Consulta Regional de Empoderamiento en la que cada región estaba bien representada. Se centró en la comprensión de la situación de las regiones, el liderazgo de los consejos regionales, el papel de los vicepresidentes, la formación de las regiones y las relaciones de poder, la pertenencia a las regiones en relación con la afiliación a la CMIR, los recursos y los desafíos dentro de las regiones. Esta fue una reunión realmente buena y espero sinceramente que las decisiones en esta consulta se implementen a su debido tiempo.
136. Como parte de nuestra renovación y transformación institucional, se debe considerar cuidadosamente la descentralización de algunos de nuestros programas y proyectos. De esta manera podemos permitir una mayor participación regional y de las iglesias miembro sobre el terreno. Es sensato notar que algunos de nuestros programas pueden estar mejor colocados y ser más efectivos en ciertos contextos que en la oficina global. Por ejemplo, el cambio climático y las cuestiones ambientales pueden estar en el Pacífico, la violencia religiosa puede estar en el Medio Oriente, etc. La tarea del personal de la oficina mundial sería supervisar el programa/proyecto y ampliarlo y extenderlo a toda la familia de la CMIR. No podemos seguir esperando que nuestro pequeño personal en Hannover haga todo este trabajo; necesitamos desarrollar una cultura de responsabilidad compartida y una filosofía de trabajo participativo dentro de la Comunión.
137. Como parte de nuestra renovación y transformación institucional, el Comité de Planificación de la Asamblea General ha propuesto que utilicemos el modelo de consenso/discernimiento para tomar decisiones en su forma y profundidad completas. Esto no es nuevo para nosotros. Se ha utilizado parcialmente en la Asamblea General de Accra en 2004 y en la Asamblea General de Unificación de 2010. El modelo de consenso/discernimiento por lo

general toma tiempo, pero es un proceso que permite que prácticamente todos los participantes/delegados contribuyan al proceso de toma de decisiones. Las personas que prefieran no hablar en público pueden hablar en grupos pequeños. Los moderadores/facilitadores de estos grupos están capacitados para fomentar la participación libre y el "espacio seguro" de todos los miembros del grupo y no sólo de los pocos vocales. En este sentido la gente se marcha sintiendo que ha sido escuchada. Esto es lo que queremos lograr en la Asamblea General. El modelo también nos permite crear y construir comunidad combinando diferentes experiencias y puntos de vista, mientras apreciamos y respetamos a los demás y aplicamos los frutos del Espíritu. Se intentarán tener en cuenta las diferencias lingüísticas y se fomentará la diversidad.

138. En la Asamblea General se harán presentaciones detalladas sobre el modelo. Permítanme captar esto en una breve descripción. Hay tres etapas principales para este modelo: 1) Escucha, 2) Diálogo y 3) Decisión. En la primera etapa meramente escuchamos la presentación del informe y podemos hacer preguntas para aclarar. Los informes se llevan a varios grupos pequeños que se reúnen para dialogar y discutir sobre las propuestas. Se permite al grupo pequeño enmendar las propuestas o incluso añadir otras nuevas, siempre y cuando se refieran al tema en discusión. Estas propuestas se transmiten a un comité de redacción encargado de tener en cuenta los diversos comentarios de los grupos pequeños y elaborar una propuesta o propuestas "consolidadas". A continuación, se llevan a la Sesión de Decisiones, donde se lleva a cabo un diálogo más profundo y se llega a una decisión por consenso con el uso de tarjetas naranjas (sí) y azules (no).
139. *Resumen: nuestras vidas juntas en la Comunión son una vida compartida en el Dios Triuno. Así como Dios trabaja en comunidad, también debemos aprender a trabajar para construir y fortalecer la familia de la CMIR. Tal como se ha propuesto anteriormente, podemos hacerlo revisando cómo trabajamos juntos en las regiones y en la familia mundial de la CMIR y cómo tomamos decisiones en conjunto en todos los niveles. Se espera que esto favorezca la comunión y la justicia, trayendo renovación y transformación.*

Renovación y compromiso ecuménico

140. Al trasladar la Oficina de la CMIR a Hannover, estábamos preocupados por nuestra pérdida de contactos y conexión ecuménica. Sin embargo, estoy muy agradecido porque Chris y el personal han trabajado duro para fortalecer nuestros lazos ecuménicos. Esto es algo que debemos seguir haciendo con gran esfuerzo.
141. Somos conscientes de que las organizaciones ecuménicas están constantemente bajo presión y con frecuencia se enfrentan a enormes desafíos financieros. Por lo tanto, es imprescindible encontrar maneras de trabajar juntos, unir nuestros recursos y comprometernos eficazmente en cuestiones globales clave. Esto se puede observar en los programas conjuntos de la CMIR, el CMI, la CMM y la FLM sobre la Nueva Arquitectura Financiera Internacional (NIFEA) y los proyectos Oikotree. Necesitamos más de este tipo de cooperación y colaboración.
142. Como signo de renovación y transformación, parece que el ecumenismo se está transformando en algo nuevo. La tendencia no es funcionar como una organización institucional sino como una *red* de cristianos que trabajan juntos para la transformación de la sociedad. El foco no está en la unidad orgánica, sino en crear un encuentro para que los cristianos se unan para actuar sobre temas globales. No es una comunión o *koinonia* sino más bien una alianza para demostrar la unidad cristiana y el testimonio profético sobre temas particulares. Invariablemente, no hay discusión sobre cuestiones doctrinales; el foco está en el testimonio y el servicio comunes. Esto puede verse, por ejemplo, en el trabajo del Foro Cristiano Mundial.
143. La CMIR es una comunión (y un cuerpo confesional), y eso está bien, pero tenemos que seguir creando redes y trabajando con otras organizaciones ecuménicas y ONGs en el esfuerzo por comprometer la misión de Dios en el mundo. Tenemos que tomar en serio nuestras asociaciones en el interés común de la "opción preferencial de los pobres".
144. A medida que continuamos abrazando nuestro futuro y en la lucha por la unidad de los cristianos, necesitamos tener ante nosotros esta imagen de un ecumenismo emergente que nos llama a participar en el discurso ecuménico con el siguiente entendimiento:
- Necesitamos ser menos *institucionales* y más *relacionales* a medida que creamos redes, desarrollamos asociaciones y trabajamos con otros en la misión de Dios en el mundo. Necesitamos dar mayor valor a tales asociaciones mientras buscamos estar donde Dios está, entre los pobres, necesitados y oprimidos.
 - Debemos darnos cuenta de que el nuevo espacio ecuménico no es solo con organizaciones ecuménicas y líderes de iglesias, sino con cristianos comunes y corrientes que buscan diariamente entender su fe en un mundo de conflicto, lucha y sufrimiento. Por lo tanto, es necesario equipar y empoderar a los "agentes" ecuménicos en los bancos y en el mercado. Debemos seguir la obra del Espíritu para identificar nuevas áreas donde los cristianos se encuentran unos a otros, a menudo trabajando juntos para satisfacer las necesidades de la comunidad en general. ¿Qué significaría esto para la futura visión y trabajo ecuménico?
 - En muchos lugares, las iniciativas ecuménicas locales han contribuido a una renovación de la vida congregacional local y la unidad de la iglesia se convierte en una realidad concreta. También se dan nuevos impulsos al ecumenismo regional, nacional e internacional por tales esfuerzos locales. Aquí el foco no está en la *eclesiología* sino en la misión. La verdad es que los movimientos ecuménicos nacionales están siendo

superados por la realidad y no pueden encontrar el impulso para mantenerse al corriente con el Espíritu. Esto requiere volver a pensar sobre cómo hacemos el ecumenismo hoy en día en el mundo. ¿Cómo podemos utilizarlo en la CMIR para construir nuestras iglesias miembro, iglesias locales y regiones? Me parece que necesitamos estructuras regionales más fuertes si queremos realmente impactar a nuestras iglesias miembro. Igualmente, éstas deben participar plenamente en estas estructuras si queremos hacer que funcione.

- d. Ya no podemos trabajar como organizaciones e iglesias independientes en el trabajo ecuménico; en cambio, debemos seguir fomentando la interdependencia, la cooperación y la colaboración. Hemos hecho bien en nuestros diálogos con los luteranos, los católicos romanos y los pentecostales, pero ¿cómo avanzamos en la búsqueda de la unidad en el testimonio cristiano, testimonio que el mundo necesita ver? ¿Cómo fortalecemos nuestros lazos con el CMI, el CMM, la EKD, etc.?
 - e. Necesitaremos nuevas expresiones para pensar la teología ecuménica considerando la necesidad de unidad y testimonio cristiano en el mundo. ¿Cómo abordar los desafíos que reproducen las divisiones, la separación y las identidades distintivas? ¿Qué decimos acerca de las confesiones y los credos y su uso en la búsqueda de la unidad y la misión? Necesitamos considerar estas preguntas mientras interiorizamos una nueva visión para el ecumenismo y abordamos la fragmentación de las iglesias.
 - f. ¿Cómo abordar las líneas de falla más profundas en las relaciones ecuménicas cuando atendemos cuestiones de ideologías, especialmente en términos de raza, etnia, subcultura, clase, género y orientación sexual? Estos son temas que están dividiendo iglesias y creando desunión. Las organizaciones ecuménicas deberán abordar la inclusión y la exclusión. Tendrán que evaluar y reevaluar su esfuerzo por servir de plataforma ecuménica y por proporcionar un espacio seguro, para que las iglesias y los cristianos compartan sus diferencias sobre distintos temas, pero que todavía puedan seguir formando parte de la familia cristiana.
 - g. A medida que consideremos cuestiones de injusticias, la necesidad de seguridad y paz en tantos países, facciones religiosas y fundamentalismo, guerras civiles, etc., tendremos que considerarlas aún más en los diálogos y las deliberaciones ecuménicas. La CMIR debe intensificar sus esfuerzos en los diálogos interreligiosos y trabajar con los movimientos interreligiosos en la búsqueda de la "plenitud de vida" para todas las personas y la vida en la Tierra. Desafortunadamente, esta es un área en la que hemos sido bastante débiles. Espero que nuestra estrategia programática para los años siguientes considere debidamente esta cuestión.
145. *En resumen, la CMIR debe seguir fortaleciendo su visión y trabajo ecuménicos. Necesitamos dar mayor consideración a las dinámicas cambiantes del ecumenismo de hoy, dándonos cuenta del valor y de los movimientos importantes en el ecumenismo que emergen en las congregaciones y entre los cristianos corrientes en los bancos y el mercado, que parecen superar a los líderes denominacionales y ecuménicos. ¿Qué podemos aprender de este enfoque "de abajo hacia arriba" y cómo puede estimular y mejorar nuestro trabajo ecuménico? Estas son algunas de las preguntas que deben guiar nuestra tarea ecuménicos.*
146. Espero que lo que he ofrecido en esta sección sea útil para seguir orientando la visión futura y el trabajo programático de la CMIR. Hemos recorrido un largo camino, pero el destino no ha sido (y quizás nunca será) alcanzado.

Agradecimiento y reconocimiento

147. Hay muchas personas que mantienen girando las ruedas de la CMIR en los diferentes niveles de la estructura organizacional, desde los oficiales, el Comité Ejecutivo, la oficina global, las regiones, las iglesias miembro y los comités. Quiero expresar mi agradecimiento y aprecio a todos los correspondientes por todo su trabajo y esfuerzo por mantener a la CMIR viva y trabajando en muchos lugares alrededor del mundo.
148. Quiero expresar nuestro más sincero agradecimiento a Chris Ferguson (secretario general), a los secretarios ejecutivos: Douwe Visser, Dora Arce-Valentin, Phil Tanis; a la asistencia especializada de Aruna Gnanadason en teología, Hanns Lessing como coordinador de la Asamblea General y Gerhard Plenter, nuestro coordinador voluntario de finanzas; a todo el personal de apoyo: Claudia Duval, Emelda Ndipewah, y Viktoria Koczian (quienes nos han dejado), Katrina Mertz, Anna Krüger, Werner Joecker, Paul Oppenheim y Amritha Perumalla; y a nuestros pasantes que han servido en Hannover: Joanna Hipp, Fundiswa Kobo, Wan-Jou Lin, Miguel Roa y Grenna Kaiya. Que Dios continúe bendiciéndoles y sosteniéndoles mientras sirven a la CMIR en sus respectivas y diversas capacidades.
149. Quisiera expresar mi sincero agradecimiento y gratitud a los funcionarios por su constante trayecto, sabiduría, apoyo y aliento. Hemos tenido algunos momentos desafiantes, pero han aguantado fuertemente. Aprecio el tiempo y el esfuerzo que tomaron para conectarse principalmente a través de Skype y las contribuciones fructíferas y reflexivas que hicieron a nuestras conversaciones. Que Dios bendiga y mantenga a cada uno de ustedes en gozo, paz y buena salud.
150. Estamos verdaderamente bendecidos por tener a los miembros que sirvieron en el Comité Ejecutivo. Gracias por su profundo interés en el bienestar y el trabajo de la CMIR. Todo lo que han hecho durante los últimos siete años es

muy apreciado y valorado. Estamos donde estamos como CMIR debido a su interés, participación y compromiso con la organización.

151. Quiero expresar nuestro sincero agradecimiento y reconocimiento a todos nuestros voluntarios, a todas las personas que trabajan en las diferentes regiones, sirven en diversos comités, asisten y contribuyen a nuestros programas y conversaciones y nos bendicen de varias maneras. ¡Son ellos los que sostienen la vida y el trabajo de la CMIR en el terreno, donde más importa! ¡Gracias!
152. Quisiera reconocer con un gran agradecimiento a las numerosas organizaciones e iglesias que generosa y gentilmente apoyan nuestro trabajo y programas con recursos financieros y de otra índole, sin olvidar especialmente al Consejo de Misión Mundial (CMM), a las iglesias alemanas y a la Misión Evangélica Unida. Una vez más, un agradecimiento especial a todos los que contribuyeron tan amablemente a las iniciativas de recaudación de fondos para la Asamblea General de 2017.
153. Quiero expresar mi sincero agradecimiento a la Iglesia Presbiteriana Unida en África Austral (UPCSA, por sus siglas en inglés) por su apoyo y comprensión en los primeros años de mi tiempo como presidente de la CMIR. A pesar de que yo era secretario general de la UPCSA, me han cedido tiempo para hacer este importante trabajo.
154. En septiembre de 2014 me incorporé a la Facultad de Teología de la Universidad de Pretoria. Me convertí en Jefe del Departamento de Historia de la Iglesia y Política de la Iglesia en enero de 2015 y, a pesar de esta enorme responsabilidad, el decano, como mi jefe de línea, nunca me negó la oportunidad de hacer el trabajo de la CMIR. Estoy muy agradecido al profesor Buitendag y a mis colegas de la universidad por su apoyo y aliento.
155. Finalmente, y lo más importante, quiero agradecer a mi familia por su paciencia, apoyo y amor. Mi esposa, Sandra, y los niños: Jessie, Janice y Aaron han sido muy comprensivos y de apoyo, dadas mis diferentes funciones en la CMIR, en la Universidad de Pretoria y en la UPCSA. Les agradezco eternamente el apoyo y los sacrificios que han hecho durante los últimos siete años. De hecho, ¡estoy verdaderamente bendecido! Con suerte, ahora seré capaz de pasar más tiempo con ellos.

Conclusión

156. Los últimos siete años fueron realmente fantásticos y maravillosos, a pesar de los desafíos que enfrentamos financieramente, los cuales llevaron a la necesidad de reubicarnos. Estos son parte integral del funcionamiento de una organización que depende de las iglesias miembro y de donantes para su trabajo en curso. Estoy profundamente agradecido a todos los que han contribuido a llevar a la CMIR al lugar donde se encuentra, un lugar razonablemente fuerte y bueno. Mi oración y esperanza es que el próximo Comité Ejecutivo continúe construyendo sobre la base que se ha establecido, para Gloria de Dios y para bien de la CMIR. Les deseamos las bendiciones, la sabiduría y la fuerza de Dios, mientras continuamos pidiendo en oración: "Dios de Vida, renuévanos y transfórmanos".

¡Gracias!

Fuentes

- Bosch, D.J. (2005) *Misión en transformación: Cambios de paradigma en la teología de la misión* (Gail de Atencia, trad.), Grand Rapids: LIBROS DESAFÍO. (Obra original publicada en 1999).
- De Gruchy, J.W. *Liberating Reformed Theology. A South African Contribution to an Ecumenical Debate* [Teología reformada liberadora. Una contribución sudafricana a un debate ecuménico]. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Duchrow, Ulrich, *Liberation toward Justice* [Liberación hacia la Justicia]. Berlín: LIT VERLAG Dr. W. Hopf, 2015.
- Graham, W.F. *The Constructive Revolutionary: John Calvin and His Socio-Economic Impact* [El revolucionario constructivo: Juan Calvino y su impacto socio-económico]. Ginebra: John Knox Press, 1971.
- McGrath, A. E., *Reformation Thought: An Introduction* [Pensamiento sobre la reforma: introducción]. Oxford: Wiley-Blackwell, 2012.
- Pillay, Jerry, *The Church and Development: Towards a Theology of Development* [La Iglesia y el Desarrollo: Hacia una Teología del Desarrollo]. Ciudad del Cabo: University of Cape Town, 2002.
- Rice, Howard L., *Reformed Spirituality An Introduction for Believers* [Espiritualidad Reformada Una Introducción para los Creyentes]. Westminster: John Knox Press, 1991.
- Tveit, O. F. The Legacy of the Reformation and Its Significance for the Ecumenical Movement Today, in *Reformation: Legacy and Future* [El legado de la Reforma y su importancia para el movimiento ecuménico hoy, en "Reforma: legado y futuro"]. (eds.) Bosse-Huber, Fornerod, Gundlach & Locher, Ginebra: WCC Publications, 2015.
- Van Beek, H. *Revisioning Christian Unity. The Global Christian Forum* [Revisión de la unidad cristiana. El Foro Cristiano Mundial]. Gran Bretaña: Regnum Books International, 2009.
- West, G., *Religion and Spirituality in South Africa, Thabo Mbeki's Bible* [Religión y Rspiritualidad en Sudáfrica, la Biblia de Thabo Mbeki], Pietermaritzburg: University of KwaZulu-Natal Press, 2009.
- Witte, J.Jr.: *Christianity and Human Rights. An Introduction* [Cristianismo y derechos humanos: una introducción], Cambridge: University Press, 2010, 135.